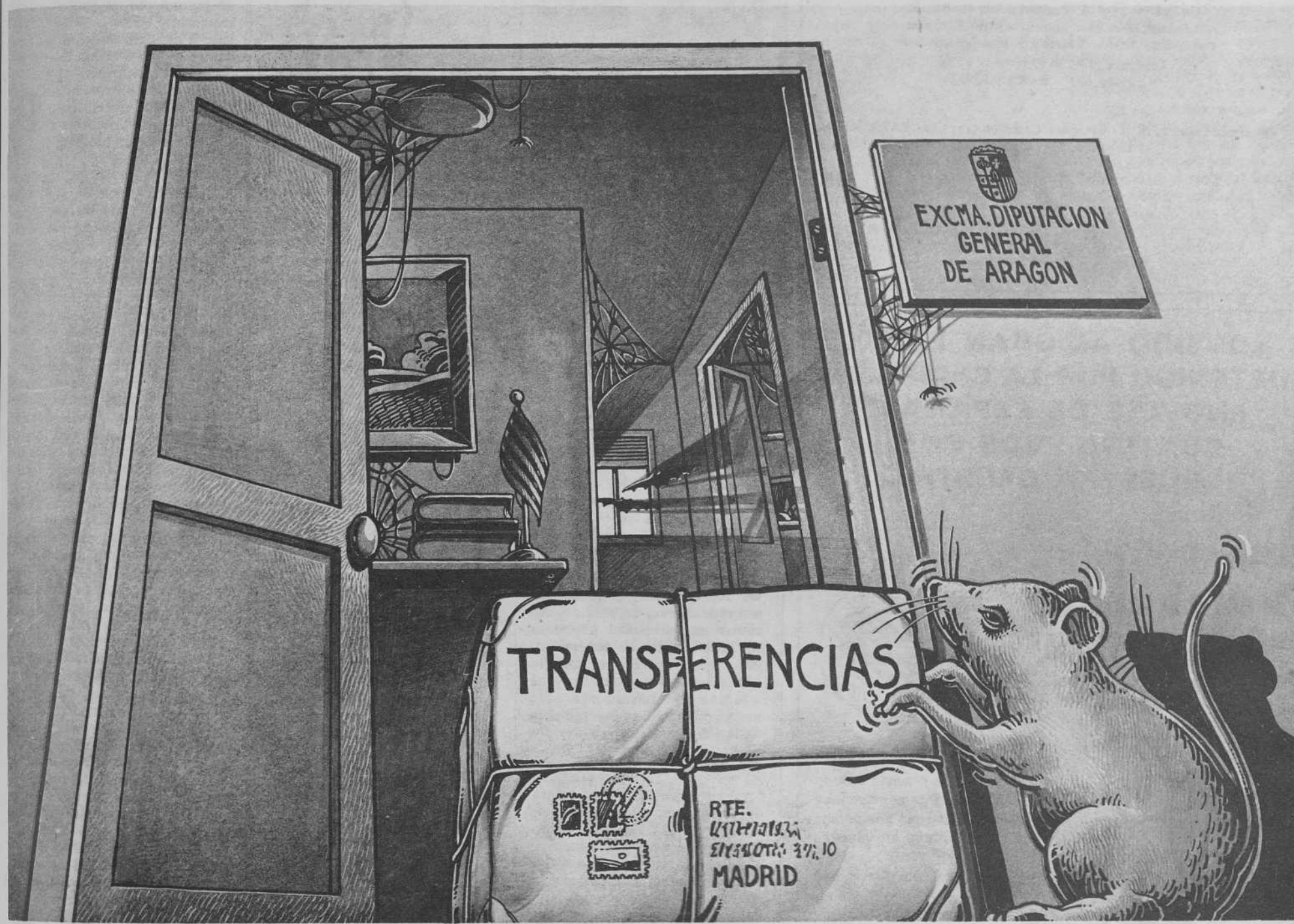


Un fantasma llamado DGA



Victor Lahuerta

La familia y la escuela son dos instituciones que todo sistema social ha considerado siempre básicas para su autoconservación y reproducción. La familia y la educación han sido dos aspectos de la vida cotidiana de los ciudadanos en los que la Iglesia ha reivindicado siempre no sólo una tutoría, sino el privilegio de imponer sus criterios a la sociedad completa.

Hasta ese momento, la democracia en España se ha reflejado en los aspectos formales del parlamentarismo. Pero no hay sociedad democrática si no existe un respeto profundo a las libertades y derechos de todos los ciudadanos. Una democracia puede nacer truncada si las leyes que desarrollan estos aspectos fundamentales de la vida diaria de los ciudadanos no son democráticas y tolerantes con toda clase de conductas que no vayan en perjuicio de terceros.

Pues bien, la primera batalla dada en España, la educación, ha terminado con una victoria clara de la Iglesia en el Estatuto de Centros Docentes. En la segunda, la familia, que en principio parecía tenerla más difícil, acaba de desatar una campaña, justo en vis-

peras del comienzo de los trabajos parlamentarios sobre el divorcio.

Durante esta semana ha habido tres hechos sumamente significativos. El primero han sido unas declaraciones del cardenal Jubany, «preocupado por el descenso de la natalidad y la gran crisis de la moralidad en nuestra sociedad»; para él el alejamiento de la mujer del hogar debido a su incorporación al trabajo supone «una verdadera crisis del instinto de la maternidad».

Al día siguiente el vicario de Madrid-Alcalá, que depende directamente del Cardenal Tarancón, presidente de la Conferencia Episcopal, amenaza a la abogada Cristina Alberdi con retirarle en el plazo de diez días la aprobación para el ejercicio de su profesión de letrada ante los tribunales eclesiásticos en materia de anulación de matrimonios, si no se retracta públicamente de unas

declaraciones a favor del divorcio publicadas en «Interviú»; para ello se ampara en el concordato de 1953, como si no existiera la Constitución de 1978.

Por todo ello no puede considerarse un hecho aislado y personalista la carta pastoral del cardenal primado, afirmando que el Estado no está legitimado para introducir el divorcio en la legislación. En esta carta se manifiesta además una postura claramente antidemocrática, al afirmar que la Iglesia no puede callarse ante estas iniciativas parlamentarias, aunque «estén apoyadas en mayorías sociológicas y en posturas democráticas».

La ofensiva constituye una reafirmación de las posturas más tradicionales de la jerarquía eclesiástica, algo silenciadas los últimos años. No es casualidad que el primer sínodo de obispos convocado por Wojtyla,

que se celebra precisamente estos días, verse sobre el tema del sexo y el matrimonio. Es de temer que en dicho sínodo se ratifiquen colegiadamente las insistentes declaraciones del papa contra el divorcio, las segundas nupcias, el control de la natalidad, las relaciones prematrimoniales y el aborto.

La cosa es más grave cuando se confirma que la Iglesia es una institución que no puede ni quiere abandonar su secular tradición de interferir la política de los Estados democráticos para imponer sus criterios, como en estas mismas fechas sucede con la campaña electoral alemana, con la iniciativa personal del papa contra la ley italiana del aborto, y con la ley de divorcio en España. Pero la diferencia es evidente; en Alemania o Italia, la Iglesia puede influenciar resultados electorales o contenidos legislativos, se trata, sin embargo, de democracias consolidadas en las que difícilmente puede terminar imponiendo su criterio de la moralidad pública para amputar las libertades democráticas. En España, por el contrario, la Iglesia está apostando, lisa y llanamente, por una revisión de la Constitución.

Política de sacristía

andalán

Edita Andalan, S. A.

Junta de Fundadores

Miembros: Luz Abadía, Ignacio Alonso, Mariano Anós, José A. Báguena, Bernardo Bayona, Aurelio Biarge, José A. Biescas, Gonzalo Borrás, Lola Campos, José L. Cano, Juan J. Carreras, José J. Chicón, Angel Delgado Pérez, Javier Delgado Echeverría, Plácido Díez, Antonio Embid, José L. Fandos, Eloy Fernández Clemente, Carlos Forcadell, Emilio Gastón, Mario Gaviria, Luis Germán, Ramón Górriz, Luis Granell, Enrique Grilló, Enrique Guillén, Joaquín Ibarz, José A. Labordeta, Pablo Larrañeta, José L. Lasala, Santiago Marraco, Lorenzo Martín-Retortillo, Francisco Ortega, Enrique Ortego, Francisco Polo, José L. Rodríguez, Agustín Sánchez, Plácido Serrano, Juan, J. Soro, Juan J. Vázquez, Angel Vicién, Luis Yrache.

Director: Luis Granell Pérez

Dibujos: Baiget, Iñaki, Lahuerta, Rabadán, Sequeiros

Fotografía: José A. Andrés y Jacinto Ramos

Administrador: José Ignacio Alonso Larumbe

Publicidad: Alfonso Clavería y José Ignacio Sanz

Teléfonos (976) 39 67 19 y 39 67 36

Apartado 600 ZARAGOZA-1

Imprime: Cometa, S. A. Carretera Castellón, km. 3,4. ZARAGOZA
Depósito legal Z-558-1972

CONTROLADO POR



«DEBIDO AL GRAN ÉXITO OBTENIDO POR LA CAMPAÑA «NOVIAS DE ESPAÑA», CONTINUAMOS CON NUESTRA OFERTA

viajes marina

se une a la campaña
«NOVIAS DE ESPAÑA»

regalando además
el reportaje a color



Hemos previsto todo lo necesario para hacer que estos días sean una página imborrable en vuestras vidas.

Para ello sólo tenéis que confiar en Viajes Marina y reservar vuestro viaje deseado. Allí os informaremos y sólo tendréis que esperar cada mes a ser agraciados con uno de los 12 viajes de «Luna de Miel» que gratuitamente se sortean. Esperamos que os toque.

De cualquier forma ya tenéis un gran regalo seguro: El reportaje de boda, a todo color y en estuche de piel. Porque Viajes Marina además de ofrecer las ventajas de la campaña «Novias de España» os regala también el reportaje. Venid pronto y feliz viaje



marina, s.a.

Agencia de viajes - Grupo A - Título 150
Plaza San Miguel, 2 - Teléf. 392750 - ZARAGOZA

La carretera es necesaria

En el número 284 de ANDALAN apareció un artículo sobre la carretera de Altorricón-Algayón, pueblos que pertenecen a la Litera, en esta provincia de Huesca. Como pueblo afectado en sumo grado queremos perfilar los detalles de este camino-carretera, cuya construcción venimos soñando desde hace muchos años, estimando que la Administración ha reconocido como objetivo principal el dotar a esta zona de un servicio, el cual habrá de repercutir en beneficio de la economía y bienestar social.

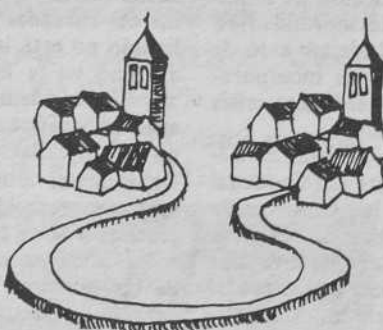
El firmante del artículo citado se pregunta: la carretera, ¿para quién? Dejando a un lado las muy respetables opiniones subjetivas, podemos dar sencilla respuesta en base a reconocer la realidad, sin olvidar el aspecto social de unos pueblos limítrofes, de características similares y que mantienen relaciones cordiales inmejorables en todos sus aspectos, hasta el punto de que varios vecinos de Algayón pertenecen como socios a la Cooperativa Hortofrutícola de Altorricón.

¿Qué producirá dicha carretera? En primer lugar un enlace intermunicipal y entre carreteras, muy beneficioso para Algayón, debido a que no tiene unos medios de comunicación acorde con las circunstancias del momento; una vía por donde puedan transitar los vehículos que día a día trasladan niños que necesitan recibir la enseñanza, etc.

¿Cómo se ha producido? Con el interés de todos, a través de los representantes elegidos democráticamente, en aras a solucionar una necesidad imperiosa en beneficio de la comunidad. No importa quién ha sido, lo que debemos reconocer es que será una obra fundamental para unos pueblos eminentemente agrícolas-ganaderos, cuyas poblaciones oscilan entre 1.700 y 500 habitantes.

¿Para quién? Para esta masa de agricultores que podrán moverse con más facilidad, tanto en sus relaciones profesionales, económicas, culturales y sociales. Por tanto, no estimamos a determinados propietarios, dado que si se refiere a alguien de forma subjetiva, no ha entrado en nuestra mente. Si la idea de favorecer directamente a una colectividad de vecinos, y no solamente a los afectados por la acequia de la Mola, de la que se beneficia más del 95 % de las clases sociales, medias o bajas. En consecuencia, no ha existido favoritismo de clases, se ha procurado un bien común.

Finalmente se ruega a los autores del escrito-crítica, recapaciten y rectifiquen su postura,



El Rolde

reconociendo la importancia de toda índole que tiene esta obra. Alegar ideas subjetivas de obstrucción no conduce a procurar un bienestar social; por ello, hora es que pensemos en construir, con el firme propósito de mejorar cuanto sea posible los frutos que nos dé la democracia; admitiendo lo que sea bueno en bien de la sociedad, como bueno, y lo que sea malo, a través de la libertad de expresión, criticándolo por cauces legales.

Ayuntamiento
de Altorricón

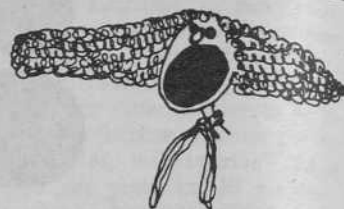


Con hambre no hay democracia

Recibo hoy el n.º 283 de ANDALAN que leo como de costumbre, con muchísimo interés. Permitidme una crítica. En vez de hablar de las huelgas de Polonia, por graves que sean, yo hubiese empleado la página para hablar del hambre de Andalucía. Porque Andalucía tiene hambre. Y que nadie crea que puede haber democracia si se sirve con hambre. Es muy posible que nuestros líderes predestinados esperen un nuevo Casas Viejas. Si siguen insistiendo, lo tendrán. Como podemos tener no importa qué en España. Pero al parecer y según Radio Nacional de España, que escucho para no perder contacto (lo cual me obliga a dividir por 10, unas veces, las noticias; a multiplicar por 3, otras; a cerrarla antes de que me provoque náuseas las más, porque, leche, qué cantidad de fachas tenemos en nuestros medios informativos), nuestros ministros y diputados se van a ocupar del problema a partir de ahora que han acabado las vacaciones nuestros santos padres de la Patria. Menos mal que el mes de agosto sólo tiene 31 días, porque de tener 45 se acaba con el problema del paro, por entierro colectivo en Andalucía.

Permíteme esta ironía triste. Triste, porque el hambre de un pueblo es algo dramático. Es un atentado nacional-fascista, siempre, siempre, contra los mismos. Y esto no puede durar eternamente. Y lo agravante del problema es que no se ve solución en el horizonte, toda vez que no hay crisis «petrolera», sino crisis de sociedad. Hemos de volver a reivindicar una profunda reforma agraria, cosa que nos llevará, inevitablemente, a un nuevo 36. Pero no siempre van a ganar los mismos. Soy un pacífico hombre de la calle; pero comprenderé al pueblo que le pegue fuego a una sociedad podrida, que impide dar de comer con dignidad a sus hijos.

Fulgencio Peña Montaner
(Lodeve, Francia)



La protesta juvenil

La juventud, aunque viva en otra órbita existencial, es un signo de nuestro tiempo. Todos los países del mundo están asistiendo a manifestaciones diversas de la juventud, violentas o pasivas, que no expresan otra cosa que un sentimiento de protesta aparentemente contra nada, pero que, si lo analizamos, no es otra cosa que la expresión de un rechazo a lo existente, al mismo tiempo que la expresión de un vacío, porque no encuentran un sentido a sus existencias en todo lo que las viejas ideologías políticas dicen o hacen.

No es una crisis de nuestra juventud. Se trata de algo más profundo: se trata de una crisis del orden endurecido y esclerotizado en el cual vegetan. Por ello, la juventud carece de una orientación definida. Y preguntamos: ¿es que la ha recibido...? Por otra parte, tampoco se puede negar que muchos jóvenes han desviado sus acciones por caminos totalmente negativos y rechazables. Estos jóvenes, en su desviación y delincuencia, sirven y son espejo en el cual debiera reconocerse una sociedad injusta que les ha cerrado casi todos los caminos y oportunidades. Cuando nuestra sociedad reprime a la juventud, tratándola como delincuente o caso patológico, está olvidando que esa misma juventud es un legítimo producto de su estructura. Cuando condenamos a los jóvenes, estamos condenando el viejo sistema del cual ellos son un fruto más.

¿Por qué protesta la juventud? Protesta por las injusticias. Protesta por su marginación. Protesta porque la sociedad no le ofrece una incorporación responsable y activa. Protesta porque es consciente de que, muchas veces, el sistema trata de incorporarla a la defensa de pseudovalores, o valores falsos, con los cuales buscan de esterilizarle su conciencia y colocarla al servicio de élites que siempre han derivado para sí todos los beneficios de la vida social. Protesta la juventud porque se la considera al margen de las llamadas «cosas serias» y, si se le permite intervenir, se le pide que silencie su conciencia. Y, cuando no lo hace, se la tacha de rebelde, loca o inconsciente.

La juventud protesta porque rechaza los sistemas neocapitalistas, cuya dinámica podríamos resumir en «producción enajenada» y «consumo manipulado». La juventud rechaza al sistema social discriminatorio de clases, religiones y sexos. La juventud rechaza al sistema político de concentración del poder potenciado por la técnica. La juventud rechaza el sistema moral de normas insinceras, represivo de la espontaneidad y libertad, de la prensa, y ajeno a los valores de la solidaridad. En una palabra, la juventud, en sus contestaciones, rechaza al sistema cultural que instrumentaliza e impone el pensamiento y los afectos.

Enrique Fernández
Domingo
(Ciaño Langreo, Oviedo).

Una polémica decisión judicial

La negativa de la Audiencia Provincial de Madrid al procesamiento de los policías que el pasado 13 de diciembre causaron la muerte de dos estudiantes y heridas a tres transeúntes, en el curso de una manifestación no autorizada, así como las razones aducidas al efecto, merecen un breve comentario que, sin ánimo de desacato, ayude a reflexionar sobre las contradicciones y, por ende, la fragilidad de nuestro peculiar sistema democrático.

manecido incólume desde la época de la dictadura.

Los ciudadanos, indefensos

Resulta cuando menos sorprendente esta decisión judicial, máxime cuando el reverso de la moneda nos muestra el proceso incoado al director de «El País» por la inserción de una esquila en memoria de los estudiantes, en la que se podía leer «muertos por disparos de la Policía», así como el exceso de celo en la aplicación de unos criterios legales que permiten que un sinnúmero de periodistas, escritores, cineastas y personas del mundo de la cultura estén esperando juicio o hayan sido condenados por delitos de opinión, en contraposición con una cierta lenidad en el tratamiento de casos como los de Herrera de la Mancha, la sospechosa participación del jefe de seguridad de Fuerza Nueva en el asesinato de la jo-

ven Yolanda (acusación hecha por los ultraderechistas detenidos) o la operación Galaxia. Cierta prensa nacional ha mencionado el término jurídico de prevaricación. Pero aun sin llegar a tanto, el caso que nos ocupa denota una singularidad que deja boquiabierto a cualquier ciudadano que tenga claras cuáles deben ser las funciones de los distintos poderes del Estado en una sociedad democrática.

Pero, con todo, más que el hecho de la negativa a que los policías comparezcan ante un Tribunal (hasta los más acérrimos defensores de las libertades públicas podríamos encontrarles atenuantes, si no de tipo profesional, sí sociológicos), lo verdaderamente insólito son ciertos párrafos del auto, en especial el que se reproduce al comienzo de este artículo. El hecho de no poder poner en duda las afirmaciones de la Policía y por extensión de cualquier autoridad gubernativa, coloca al ciudadano de a

pie en un estado de indefensión que desdice la imagen democrática que, paradójicamente, se menciona en otro párrafo del citado auto. Sólo los regímenes dictatoriales otorgan cheques en blanco a los funcionarios del Estado, en especial a los estamentos armados. En un régimen de libertades es precisamente la imparcialidad del poder judicial lo que garantiza que nadie verá menoscabados sus derechos por las actuaciones de los agentes o miembros del poder ejecutivo.

El derecho a disentir

Cabría preguntarse si, ante lo dictaminado por la Audiencia de Madrid, no se va a crear una peligrosa jurisprudencia sobre el poder de actuación de las fuerzas del orden y sus prácticamente nulas responsabilidades por los efectos derivados de ella ante la sociedad; y si cualquier persona que pueda verse casualmente involucrada en un conflicto de

orden público y sufra las consecuencias, no va a recibir por toda respuesta a sus reclamaciones un carpetazo al asunto, así como que quienes salgan a la calle a participar en una manifestación no autorizada, puedan ser castigados por tan exiguo ordenamiento jurídico, pero admitida de hecho bajo formas más expeditivas.

Una de las principales características de cualquier democracia, sin adjetivos ni atributos, es la posibilidad de que el ciudadano pueda discrepar, disentir y hacer valer sus derechos frente a cualquier tipo de autoridad. No parece ser éste el caso, habiéndose cortado toda capacidad de poner en tela de juicio las afirmaciones de los poderes públicos, aunque en su día quedasen patentes en el sumario las lagunas e inexactitudes de las versiones del Gobierno Civil en el tratamiento de los lamentables sucesos, así como las del ministro del Interior. Aunque las comparaciones puedan ser odiosas, no estaría de más el recordar que si el poder judicial norteamericano hubiese actuado con el mismo criterio que el nuestro, Richard Nixon habría continuado en la Casa Blanca a pesar del Watergate, y a los periodistas del Washington Post les habría sido cerrada la boca porque no podría ponerse en duda la veracidad de las declaraciones del presidente.

Emilio García de la Filia

Todavía hay esperanza para la Justicia

No suele ser muy frecuente el que sea bien recibido el acceso al Gobierno de una persona cuya ideología no se comparte. Sin embargo, la derecha española ha llegado a alcanzar tal extremo de degradación ética en su largo monopolio del poder —lo mínimo que se le puede pedir al contrario ideológico es que guarde la más elemental coherencia entre palabras y hechos, una cierta ética en el ejercicio del poder—, que el mero hecho de que un hombre como Fernández Ordóñez se haga cargo de la cartera de Justicia, no deja de sorprender y de hacer concebir una cierta esperanza de cara al futuro.

Esperanza porque la Administración de Justicia es uno de los sectores a los que todavía no ha llegado el cambio político producido en el país, pese a estar urgentemente necesitada de él y pese, también, a que habrá quien diga que la Justicia —siempre utilizan la palabra Justicia y no la expresión más correcta de Administración de Justicia— ha de estar al margen de la política, afirmación que no deja de ser una falacia, ya que incluso la Justicia, yo diría sobre todo la Justicia, es en el fondo política pura.

La Justicia absoluta no existe, ni tan siquiera como posibilidad. Y ello es lógico por cuanto la Justicia es eminentemente subjetiva, desde el momento que trata de regular las relaciones entre los hombres y de solucionar los enfrentamientos que se producen, debidos a distintas concepciones subjetivas de la idea de Justicia. La Justicia, que no existe ni en España ni en ningún otro Estado, se muestra imposible de alcanzar y ha de ser sustituida por el Derecho, y el Derecho no es sino la puesta en práctica de la idea de Justicia de la clase en el poder, por lo que,

en definitiva, la vigencia en un momento determinado de un Derecho o de otro, de una idea de Justicia o de otra, es una mera cuestión política.

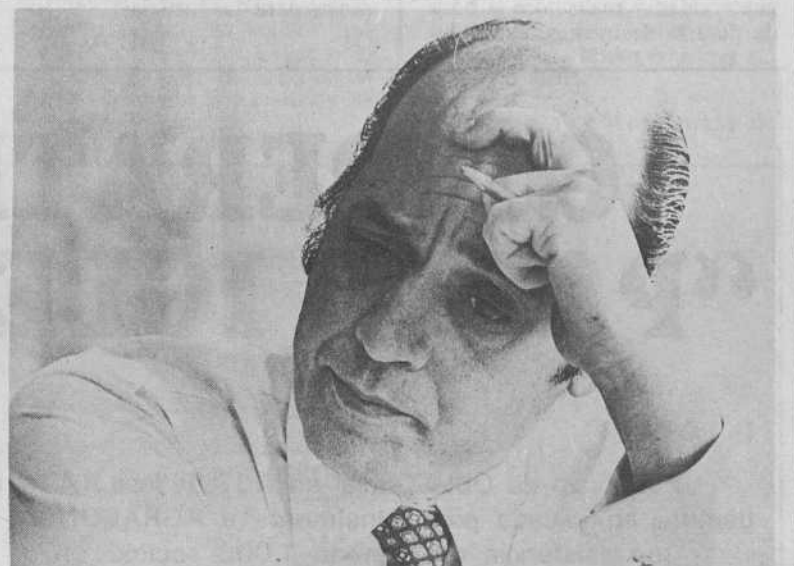
Pero el verdadero problema práctico se plantea a la hora de conseguir que el Derecho vigente sea no sólo una imposición, sino un sistema admitido por la mayoría de la Sociedad como criterio regulador de la convivencia, mientras las condiciones políticas no varíen. Ya de entrada cabe afirmar que tal aceptación requiere la existencia de un Estado democrático, pero también ha de matizarse que no basta simplemente con tener ese Estado democrático para que dicha aceptación se produzca de forma automática. Para que se dé, son precisos dos presupuestos: la existencia de unos derechos y unas obligaciones claros y emanados de un órgano verdaderamente representativo de la voluntad popular, y de una confianza en la pronta, segura y correcta actuación del organismo encargado de la aplicación del Derecho: la Administración de Justicia.

El primer presupuesto ya existe en España, si bien desde hace

sólo tres años y la mayoría de las normas emanan del Parlamento, esperando se ponga coto de una vez al exceso de decretos, órdenes, circulares y resoluciones que impiden al ciudadano normal tener un conocimiento claro del contenido y alcance de sus derechos y obligaciones.

Pero estamos muy lejos de ver cumplido el segundo presupuesto. Así, en un reciente debate televisivo, un catedrático de Derecho Administrativo, creo que García Nieto, decía que el problema de la Administración de Justicia era un problema de credibilidad y que, por desgracia, la española carece de credibilidad para la inmensa mayoría de las personas. Y, guste o no, esto es una realidad actual.

En el ámbito civil, administrativo y laboral, el recurso a los tribunales es un mal menor del que normalmente se suele huir como de la peste y al que la gente sólo se resigna cuando no ve otra solución. No deja de ser curioso que muchas personas prefieran renunciar parcialmente a sus derechos antes que acudir a los tribunales de Justicia, quienes precisamente son los encargados de velar por la integridad de dichos derechos. Admitamos que un primer elemento retractor del acceso a los Tribunales es que la Justicia es cara y reconozcamos también que lo que hace caro su funcionamiento no es tanto lo que ésta pueda cobrar en concepto de tasas, sino la necesidad de acudir a unos profesionales —abogados, procuradores y peritos— cuyos honorarios sí que suelen ser elevados.



Francisco Fernández Ordóñez

Pero la práctica profesional demuestra que no es el coste económico la principal causa de la aversión por acudir a los Tribunales —a fin de cuentas quien no disponga del necesario siempre tiene el recurso de solicitar litigar como pobre—, sino las molestias y la duración de los pleitos. El tiempo es el verdadero caballo de batalla y para una gran parte de los que estarían interesados en acudir a un tribunal, les es mucho más rentable llegar a una transacción, incluso contraria a sus propios derechos, antes que embarcarse en una aventura larga, llena de incomodidades, a menudo sin consideración alguna ni respeto por parte de la máquina de la Justicia hacia quien acude a ella en demanda de protección y se ve obligado a largas esperas para la práctica de diligencias, muchas veces rituales e inútiles, y con excesiva frecuencia a soportar los malos humores y peores tratos de muchos funcionarios, para, a la postre, encontrarse quizás con una victoria que, en el mejor de los casos, le resarcirá del tiempo perdido, del traba-

jo no hecho, de los nervios acumulados y del dinero del que no se pudo disponer cuando hacía falta, con un antediluviano 4 % de interés. La reclamación judicial es el préstamo más barato que puede encontrar un moroso.

¿Y qué decir del ámbito criminal? Nada que no se haya dicho hasta la saciedad y que, por desgracia, no sea muchas veces cierto. ¿Cómo conseguir credibilidad para una Administración de Justicia que parece ensañarse con los rateros, la delincuencia juvenil, los delitos de opinión, los marginados sociales y, por el contrario, parece ciega y muda ante los delitos económicos y sociales? ¿En base a qué cabe exigir riguroso respeto a un Código Penal que objetivamente considerado viene a primar los grandes delitos contra la propiedad frente a los pequeños? Cualquier delincuente profesional, no desde luego la persona normal ni el raterillo, sabe que es más rentable delinquir a lo grande: cuanto mayor sea la cantidad

(pasa a la pág. siguiente)

Miguel Angel Aragüés

Todavía hay esperanza...

(viene de la pág. anterior)

sustraída, menor será proporcionalmente la pena y menor también el riesgo. No es hora de llamarse a engaños, ni desde luego la solución es negarse a ver la realidad, como las aves-truces; la gente está convencida de que ante los Tribunales todos serán iguales, pero que siempre hay unos que son más iguales que otros.

Es preciso reconocer que mucha de la desconfianza surgida hacia los tribunales no responde a hechos ciertos, sino sólo a la imaginación, suspicacia o resentimiento de quienes, creyéndose en posesión de la única razón, se vieron privados de ella por la correcta actuación de la Administración de Justicia. Del mismo modo que es preciso reconocer también que muchas de esas quejas tienen su fuente en circunstancias de las que no son responsables los hombres y mujeres de la Administración de Justicia, sino la penuria económica y la escasez de medios con que dicha Administración cuenta. Pero otra gran parte de las quejas y de los motivos de desconfianza sí que tienen plena justificación y exigen una rápida respuesta antes de que la degradación llegue a ser irreversible.

De ahí, y volviendo al encabezamiento de este artículo, que hayamos de ver con agrado el acceso a la cartera de Justicia de un hombre de la trayectoria de Fernández Ordóñez. Porque es necesario, es más, yo diría que es vital restablecer la credibilidad en la Administración de Justicia y ello supone, no sólo generosidad y realismo a la hora de dotarla de medios, sino ade-

más decisión y energía en la modificación de los esquemas mentales ya desechados de la realidad social española, pero todavía dominantes en gran parte de la Judicatura, la Fiscalía y el Funcionariado.

No se trata de esperar ingenuamente que Fernández Ordóñez vaya a modificar esencialmente el Derecho vigente, pues, a fin de cuentas, éste responde a unos intereses sociales a los que él representa desde su partido y seguirá defendiendo desde su Ministerio. De lo que se trata es de esperar que sea capaz de conciliar la Administración de Justicia con la realidad social; de que si España es una democracia, quienes administran justicia en ella también lo sean; de que si existen necesidades sociales precisadas de una urgente y generosa regulación, ésta se acometa sin tardanza; en definitiva, que se deroguen expresamente aquellas leyes y se impidan aquellas prácticas y corruptelas que contradicen de forma patente la Constitución.

Nada más cabe esperar, desde la izquierda, del nuevo ministro de Justicia, pero sólo con que llevara a cabo esa inmensa labor de dotar a la máquina de la Justicia de eficacia y restituirle la credibilidad perdida, ya habríamos dado un gran paso hacia adelante.

La creencia en que, si alguien puede hacer tal cosa desde la derecha, ese alguien es precisamente Fernández Ordóñez, es lo que permite acoger con simpatía y respeto su nombramiento y afirmar que todavía hay esperanza para la Justicia.

M. A. A.

A VER: SE PRODUCE UNA NOTICIA,
SE HA PODIDO PRODUCIR ESTA NOTICIA?
SI SE HA PODIDO PRODUCIR, SE PUEDE
PUBLICAR? NO, YA ES MUCHO QUE
SE SEPA QUE SE HA PODIDO PRODUCIR...
PUES QUE ME HABIA CREIDO!...
¡JODER TU!



PUBLICIDAD

COOPERATIVA DE VIVIENDAS "PABLO IGLESIAS" DE ZARAGOZA

INFORMA

Comienzo de Obra Oficial en ACTUR fase 1.ª el pasado día 20 de septiembre adjudicada provisionalmente a AGRACONSA.

Con asistencia de más de 1.000 socios.

Colocó la primera piedra Vicente Murillo Murillo, socio de la Cooperativa «PABLO IGLESIAS» de 1936.

El presidente, Santiago Vallés, en su intervención señaló «que sólo en la Fase 1.ª de 784 viviendas y cubierta en abril de 1979, se promueven cerca de 600 puestos de trabajo».

El alcalde, Ramón Sáinz de Varanda, señaló: «Las cooperativas ayudan a hacer una ciudad racional».

Fernando Zamora, delegado del MOPU, señaló: «El Polígono ACTUR será uno de los mejores de España».

AGRADECE

Ayuntamiento de Zaragoza.

Delegación del MOPU.

Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja, y cuantos han colaborado en construir esta realidad.

RECUERDA

Que a partir del día 3 de octubre, se abre el concurso para la adquisición de locales destinados a actividades comerciales.

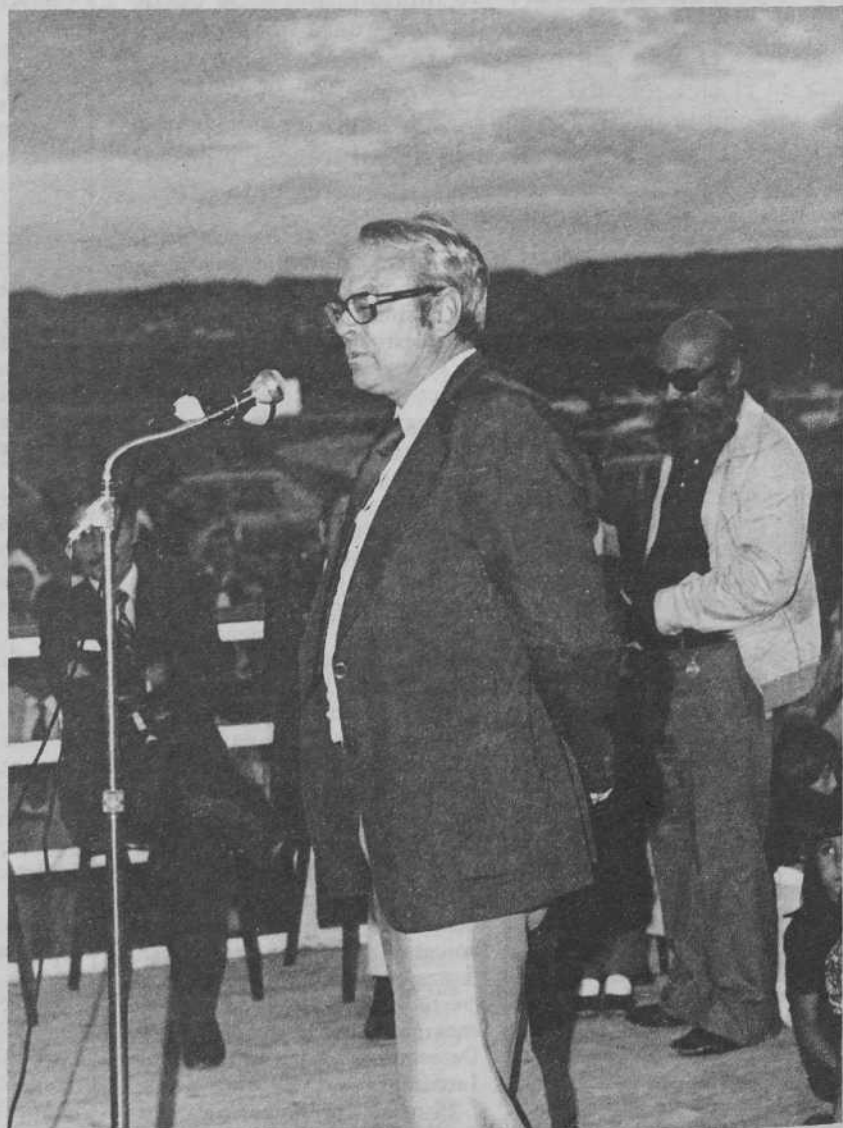
Informes en: San Vicente de Paúl, 23, pral. izda., de 9,30 a 1,30 y de 4 a 8

Cooperativa de Viviendas «PABLO IGLESIAS» ZARAGOZA

Núm. Inscr. M.º de Trabajo 24.876

3.800 socios

540 millones de patrimonio



Irak-Irán

Algunas claves para entender una guerra

La OPEP y la guerra

Una de las organizaciones internacionales más afectadas por el conflicto ha sido, sin duda, la OPEP. Ya las últimas reuniones de Argelia y Viena resultaron tensas por las hostilidades larvadas entre los dos belicosos vecinos. La actitud común adoptada por Arabia Saudí e Irak en relación con la limitación de la producción y los aumentos de precio de los crudos de forma escalonada, se había enfrentado a la postura de Irán de bloquear las decisiones de la conferencia e, incluso, de negar la próxima presidencia de la reunión a Irak. Por eso, en un momento en que la OPEP cumple su veinte aniversario, cuando quiere afirmar su madurez en sus relaciones con los países en vías de desarrollo, así como con sus clientes industrializados y pretende obtener un papel más activo en los organismos financieros internacionales o en la conducción del diálogo Norte-Sur, esta división y este conflicto sólo puede debilitarse.

Dos estados-mosaico

Pero si los expuestos hasta ahora son, a grandes rasgos, los efectos del conflicto a nivel mundial, no es menos importante conocer la situación interna de estos dos países, para conocer algunas de las claves fundamentales del conflicto.

Irak, con 12 millones de habitantes, e Irán, con 36, son dos estados mosaicos de etnias y comunidades religiosas. El 95 % de los iraníes son musulmanes, siendo chiítas más del 50 % de esta población. Los árabes, beduinos y kurdos son sunnitas. Dos comunidades cristianas muy antiguas y una pequeña comunidad judía completan el complejo panorama. En Irán, el 80 % de la población es chiíta, es el único país musulmán donde los chiítas representan la mayoría de la población. Las otras etnias —persas, kurdos, baluches y turcos— son principalmente sunnitas. Los árabes del Khouzistán, al suroeste, se reparten entre sunnitas y chiítas. Otras comunidades —armenios, cristianos y judíos— completan el cuadro del Irán.

El conflicto entre Irak e Irán no opone solamente a dos pueblos con un pasado milenarista y dos sistemas políticos diferentes, sino también a dos jefes de Gobierno a los que todo separa, desde su concepción del mundo hasta el papel que asignan a sus respectivos países en el desarrollo del mundo árabe.

Irak, la voluntad de poder

Mientras Saddam Hussein, primer iraní, tiene la ambición de devolver a Bagdad la importancia que tuvo en la época de los Abbassides —cuando reinaba Harun-Al Rachid, contemporáneo de Carlomagno— y de hacer, si no la capital, sí

al menos el polo de atracción de un mundo árabe unificado bajo la hegemonía del partido Baas; el anciano de barba blanca que reina en Teherán sueña con vengar a los chiítas del desprecio con que los sunnitas les han manifestado desde el siglo VII, haciendo de Irán el país «guía» de un reagrupamiento panislámico.

Los sistemas de gobierno no tienen nada en común. En Irak, oficialmente, es Michel Aflak —fundador del Baas y considerado «guía de la revolución»— quien, en tanto que secretario general, tiene la presidencia del país, en tanto que «guía» de la revolución. Su edad y su naturaleza no le permiten tener el poder, que debe compartir con el presidente Bani-Sadr y su antagonista el primer ministro Radjavi, apoyado por el jefe del parlamento, poco amigo de la política jomeinista.

Un gran maniobrero

Tal situación constituye una ventaja para Saddam, que tiene detrás una carrera de militante y hombre de estado —exilio, clandestinidad, golpista— en la que ha dado pruebas de su capacidad política y de maniobra.

Considerando como «antisoviético» y «anticomunista visceral», no rehusó, sin embargo, en 1972, firmar un «tratado de amistad» con la

URSS; claro que, a la vez, informaba a Francia discretamente de que él preservaría sus intereses, llegando a firmar en junio del mismo año unos acuerdos con París, destinados a equilibrar el peso de los rusos en el área.

Moscú le envió armas y consejeros militares, indispensables para luchar contra los rebeldes kurdos del general Barzani. El ejército iraní consiguió éxitos, pero no decisivos. Realista, Hussein inició un acercamiento a los comunistas de su país —a los que ha infligido durante años sangrientas purgas—, legalizó el PC, lo integró en un Frente Nacional creado para la operación y repartió los puestos en el Frente entre comunistas y kurdos autonomistas, dando a estos últimos un status superior al que gozaban sus hermanos en Irán, Siria y Turquía.

Tras reprochar a Bagdad no haber respetado los acuerdos sobre la autonomía kurda, Barzani reemprendió la agitación. Saddam, que quería acabar con el problema del Kurdistan, firmó en 1975 el «acuerdo de Argel» con el Sha del Irán, el mismo hombre que él denunciaba poco antes como «gendarme del imperialismo americano en el Golfo». A cambio de una rectificación en las fronteras entre ambos países, favorable a Irán, y que ahora está en la base del conflicto, en particular en el Chatt el Arab, el Sha retiró su apoyo a la rebelión kurda. Hoy, Saddam Hussein busca recuperar lo que él estima tuvo que ceder en un momento en que la correlación de fuerzas no le favorecía.

En 1978, no teniendo ya necesidad del sostén del PC iraní y temiendo que la URSS lo utilizara para reforzar su posición en el país, suspendió el Frente Nacional y sometió a los comunistas a una dura represión. A la vez normaliza sus relaciones con Arabia Saudí, a la que había acusado hasta entonces de ser bastión de la reacción árabe; adopta posiciones duras frente a Israel y ayuda a la OLP; rehúsa integrarse en el Frente de Rechazo y evita todo problema militar que pueda debilitar su poderío en relación al del «enemigo-hermano» sirio. Estimando que Irak es superior, intentó la unidad con Siria en julio de 1979; con acuerdos ya firmados, Saddam Hussein «descubre» un complot pro-sirio que le permite parar el proceso y eliminar de una vez a sus rivales políticos.

Reforzada ahora su posición, parece haber estimado sea éste el momento apropiado para lanzarse contra Irán, con la esperanza de desestabilizar un régimen ya de por sí en dificultades. La polémica entre Teherán y Bagdad no puede ser explicada sólo por la hostilidad confesada de Jomeini contra Hussein, en base a las dificultades que éste le puso cuando Jomeini estuvo exiliado en el Sur de Irak. A las causas profundas y lejanas, hay que añadir la voluntad de poder de Bagdad, que además de recuperar el control de Chat el Arab y neutralizar la predicción jomeinista —para lo que encontraron muchos aliados en el campo árabe— trata de imponer su voluntad en las regiones vecinas. Tal vez, casi seguro, asistimos al surgimiento de un nuevo gendarme en la zona. El momento escogido parece apropiado: dentro de dos años Irak ocupará la presidencia del movimiento de los no alineados, para entonces quiere ser el jefe de fila de la región. Claro que si examinamos la historia, podemos afirmar que si por algo se caracteriza la situación política de Oriente Medio es porque nada resulta definitivo.

Ramón Górriz

El papel de los grandes

Muchos comentaristas han destacado el papel neutral asumido por las dos superpotencias. Un papel que todavía está, por ver, ya que no ha habido una prueba de fuerza en el mundo desde hace 35 años en la que una u otra de las superpotencias, cuando no las dos, no se hayan encontrado implicadas. Si la guerra irano-iraní resulta la excepción de la regla, sería signo de que USA y URSS, cuya rivalidad domina el último medio siglo, no se han decidido a imponer su voluntad a sus aliados. Aunque, claro, el problema en este conflicto resulta saber quién es el aliado de cada cual.

La prensa soviética a enumerado los méritos antiimperialistas respectivos de Irak e Irán: el primero como miembro importante de los países no alineados y centro de resistencia contra los acuerdos de Camp David; el segundo por el papel jugado con el derrocamiento del Sha, que ha echado por tierra numerosos planes de los Estados Unidos en la zona, a la vez que Irán dejaba de ser el gendarme del Golfo Pérsico. Para la URSS, el imperialismo trata de restablecer sus posiciones en esta guerra regional.

En este sentido, Israel y los occidentales aprovechan el conflicto para dividir al movimiento de los no alineados y a los países islámicos que rehúsan toda componenda con Israel, y para tratar de intervenir en la situación interior de estos países. Por eso, según ellos, se impone una solución negociada entre ambos contendientes. Estados Unidos ha efectuado un llamamiento a Rusia para no intervenir, advirtiéndole que cualquier tipo de intervención pondría en peligro sus intereses vitales; también ha expresado su voluntad de que se respete el principio de libre navegación por el estrecho de Ormuz, declaración ésta suscrita también por la Comunidad de los Nueve. Mientras, Europa Occidental busca una salida propia al margen de USA y URSS.



GRADUADO ESCOLAR

EN UN SOLO CURSO • CENTRO RECONOCIDO • EXAMENES EN EL CENTRO

Grupos de 12 alumnos • Textos propios y material de trabajo • Horarios: mañana, tarde y noche • Informes rendimiento alumnos

ACCESO A LA UNIVERSIDAD MAYORES 25 AÑOS BUP, 1.º, 2.º y 3.º (INBAD)

OPOSICIONES PROFESORADO EGB (Textos propios) REPASOS EGB, BUP, COU



ACADEMIA Costa, 2 - 6.º
DELTA (Pza. Sta. Engracia)
Tel. 21 98 17

CURSOS COMPLETOS DE INGLÉS Y FRANCÉS

- Iniciación - perfeccionamiento
- Medios audiovisuales
- Grupos de 6 alumnos
- Profesorado especializado

CURSOS ESPECIALES

- Empresas
- Profesionales
- Colegios

Inglés - Francés para EGB, BUP, COU

Escar, 3- entlo. dcha. (Plaza Los Sitios)

Tel. 23 20 22 IDIOMAS





Dentro de pocas semanas, los trabajadores acudirán a las urnas.

Unas elecciones distintas

Las segundas elecciones sindicales del postfranquismo, que se celebrarán del 15 de octubre al 30 de noviembre, están a la vuelta de la esquina. Desde aquellas elecciones del 78, ya casi históricas, ha llovido mucho. Las grandes dosis de ilusión han dado paso a nuevas situaciones menos optimistas. A la crisis de afiliación que padecen todas las centrales se unen hoy la crisis económica, el paro y los problemas internos de más de una central sindical. Esta nueva consulta electoral en los centros de trabajo va a ser un test a la gestión de los representantes elegidos hace dos años. Los dirigentes sindicales se han lanzado al campo electoral conscientes de que se juegan algo muy importante.

Quedan muy lejos ya aquellas avalanchas de trabajadores que en 1977 y 78 hacían cola para afiliarse a una u otra central sindical. Los acontecimientos sociales o las circunstancias históricas se han desarrollado, en ocasiones, a velocidad vertiginosa. La lucha por consolidar unos sindicatos democráticos y libres frente a los «amarillos» e «independientes», principal objetivo de hace dos años, es ya recuerdo para la historia. El paro obrero, la pérdida del poder adquisitivo, o los pactos entre patronal y algunas centrales sindicales, definen ahora el nuevo panorama electoral. Tras dos años de gestión, cada sindicato se presenta a la elección pensando repetir suerte y, en algunos casos, mejorarla.

Fragmentación, primer problema

En nuestra región, según datos facilitados por Comisiones Obreras (CC.OO.), se harán elecciones en 5.300 empresas de más de seis trabajadores —que agrupan a más de 180.000 obreros— y serán elegidos 10.966 delegados. Estas cifras muestran la situación peculiar de Aragón respecto de otras zonas del país: de las casi 6.000 empresas citadas, 5.301 tienen menos de 50 traba-

jadores, lo cual hará difícil que los sindicatos lleguen a todas las empresas. Por otro lado, el desgaste de algunos delegados, o el desencanto que ha ido penetrando en las fábricas, enmarcan la situación y el ambiente de estas fechas previas a la confrontación.

Hasta el momento, la actividad de las centrales sindicales se ha concretado en delimitar su estrategia electoral y confeccionar las listas; algo que, según ciertos testimonios, no resulta nada fácil para la mayoría de centrales sindicales. En algunas empresas los trabajadores están más interesados en la marcha del Real Zaragoza que en seguir de cerca la actividad de estas centrales. Sin embargo, en otras empresas o comarcas donde los sindicatos han logrado mantener sus posiciones, los trámites están ultimados y se esperan los comicios con ilusión.

La nueva normativa electoral, publicada esta misma semana en el Boletín Oficial del Estado, viene a aclarar un poco la nebulosa que se cernía sobre temas tan importantes y debatidos como el trasvase de delegados o la validez de las elecciones celebradas antes de la entrada en vigor del Estatuto del Trabajador, pero no despeja del todo las reglas del juego y, previsiblemente,

suscitará problemas sobre la marcha.

CC.OO. optimista

Comisiones Obreras, la central con más implantación en Aragón —exceptuando Teruel, donde manda UGT—, ha sido la primera en romper el fuego. Con un presupuesto, según sus propios datos, de 1,5 millones de pesetas, la central piensa hacer especial hincapié en Zaragoza capital y el cinturón que la circunda. Temas como la creación de puestos de trabajo, el fomento de la asamblea como centro de decisión, o la salida a la crisis, serán los más resaltados en su campaña electoral.

Julian Ariza, uno de sus principales líderes nacionales, explicó en una breve visita efectuada a Zaragoza los objetivos de su central: «El primero de ellos se centra en que esta campaña sea clarificadora, aunque nos tememos que esto no vaya a ser así por propio interés del Gobierno. Hasta ahora, los resultados de las elecciones celebradas en Zaragoza o comarcas como Monzón o Sabinánigo nos favorecen, pero puede correrse una cortina de humo sobre los resultados. Queremos también que estas elecciones sean globales y que lleguen a todos los centros de trabajo, a pesar de que todavía haya miedo, sobre todo en pe-

queños centros, a figurar en las listas. Un tercer objetivo por nuestra parte es lograr la unidad sindical que se vería facilitada de ganar las elecciones CC.OO. Pensamos que los compañeros de UGT no podrían entonces negarse tan fácilmente a esta unidad de acción». Una unidad a la que se oponen los sectores del sindicato próximos a los partidos extraparlamentarios. Para éstos, la acción sindical seguida por UGT no es ningún aval para intentar caminar juntos. Tampoco ven con buenos ojos la presencia en el panel electoral de pequeños sindicatos de la izquierda que pueden así restar votos a CC.OO. y que, indirectamente, favorecen a UGT.

UGT piensa crecer

Si bien a nivel nacional algunos líderes de la Unión General de Trabajadores (UGT) no han perdido ocasión de manifestar que el triunfo puede llegar a su sede, los representantes aragoneses se muestran hasta la fecha bastante comedidos en sus declaraciones. Con un presupuesto de 1,2 millones de pesetas —más los gastos de propaganda que corren a cargo de Madrid— los ugetistas pretenden relanzar su sindicato, sobre todo en zonas de la provincia de Zaragoza como Calatayud, Ejea o Casetas, o comarcas de Huesca y Teruel.

La futura política sindical de UGT, que va a ofrecer en el programa de la campaña, versa, entre otros aspectos, en la operatividad del Acuerdo Marco. Todas las críticas que sobre el mismo han llovido son contestadas por la central afirmando que la táctica del Gobierno, que no ha favorecido su total aplicación, o la postura de CC.OO., oponiéndose sistemáticamente al mismo, han sido rémoras para que se desarrollase con normalidad.

La UGT ofrece al electorado un sindicato fuerte y bien estructurado. «Se nos ha atacado por hacer política de altura, pero no se dan cuenta quienes dicen esto de que, en aquellos centros donde no existía un movimiento sindical fuerte, la presencia de nuestro sindicato ha favorecido la negociación. Por otro lado, se nos acusa por rechazar cualquier intento de unidad de acción, pero lo que ocurre en realidad es que existen dos modelos antagónicos de sindicalismo.»

Los «menores»

Después de la crisis interna de la Confederación de Sindicatos Unitarios de Trabajadores (CSUT), la Unión Sindical Obrera (USO) se presenta como la tercera fuerza sindical de la región. Según uno de sus dirigentes, a pesar de haber perdido fuerza en Huesca capital tras el paso de algunos sindicalistas a CC.OO., la central está bien situada en otras comarcas de la provincia oscense o de Teruel, como ocurre en Calamocha y Alcañiz. El reciente congreso confederal celebrado hace unos días en Madrid, en el que la central abandonó el término «socialismo autogestionario» de su definición, ha servido para clarificar de alguna manera su postura, piensan. Los problemas internos de USO, los ataques recibidos que la situaban en la órbita de UCD y la mala imagen que de cara a algunos trabajadores puede suponer el haber fir-

mado el Acuerdo Marco, hacen imprevisible el futuro de esta central. Su principal objetivo, ofrecer un sindicalismo al margen de cualquier partido político y abierto a todos los trabajadores, deberá ser lo suficiente seductor como para que el electorado le dé el 10 por ciento de los delegados, que le permita participar en la negociación de convenios. Por lo pronto, sus dirigentes respiran optimismo por todos los poros.

Las demás centrales sindicales concurren a las elecciones por derroteros distintos. Tanto CSUT como el Sindicato Unitario (SU) y la Confederación Nacional del Trabajo (CNT) renovada, presentarán candidaturas allí donde haya «trabajadores combativos y honrados que estén por resucitar el movimiento obrero que las grandes centrales mayoritarias han sofocado». Aunque cada central hará la campaña por su cuenta —sólo en los centros de trabajo y sin propaganda generalizada—, no descartan la posibilidad de confeccionar listas unitarias. Descartan por ineficaces los comités de empresa y abogan por un proceso asambleario. De este modo, CNT renovada se distancia de sus compañeros anarquistas que proclaman el boicot a las elecciones. El SU intenta un nuevo maridaje con CSUT, y ésta sale a la luz pública después de una etapa en que se cuestionó su supervivencia. De cualquier modo, no resulta aventurado augurar un notable retroceso de esta central sindical que en las pasadas elecciones llegó a copar sectores como el del transporte.

Diferencias sustanciales

Las distintas posturas mostradas por las centrales no se refieren sólo a su política sindical, sino que se hacen extensivas al significado de las elecciones o a la normativa que rige las mismas. El trasvase de delegados ha sido hasta el martes uno de los temas más debatidos. Mientras USO solicitaba su permanencia, UGT se oponía con uñas y dientes. Para la primera central, la posibilidad de cambiar de sindicato o de afiliarse después de las elecciones es una premisa de la libertad sindical. Para UGT, esto obedece a una táctica premeditada de USO a fin de atraerse a personas elegidas como independientes o que se presentaron como tal, cuando en realidad pertenecían a unas siglas determinadas. El tema ha quedado zanjado y no se permitirá tal eventualidad. Otro de los temas más polémicos fue la validez o no de las elecciones celebradas hasta la entrada en vigor del Estatuto del Trabajador. La nueva normativa acepta las votaciones, pero sin que sirvan a efectos de participar en los convenios. De este modo, las elecciones celebradas bajo otras normas legales deberán repetirse en algunos casos, para evitar la incongruencia que supondría dejar fuera de los convenios a representantes de empresas importantes. La guerra de datos ha sido otro de los puntos conflictivos entre las centrales. CC.OO. afirma taxativamente que los ofrecidos por ella, que la muestran como clara ganadora, son ciertos, mientras UGT se niega a dar cifras, alegando que no quiere caer en este juego.

Lola Campos

Casa Montañés

COCINA ECONOMICA

Calle Boggiero, 41
ZARAGOZA

Cerrado los jueves
Teléfono 21 82 78


BOBINADOS

Reparación de Motores
y Transformadores

PEDRO VILA

Monegros, núm. 5 (976) Tel. 43 18 18
ZARAGOZA-3


TLALOO

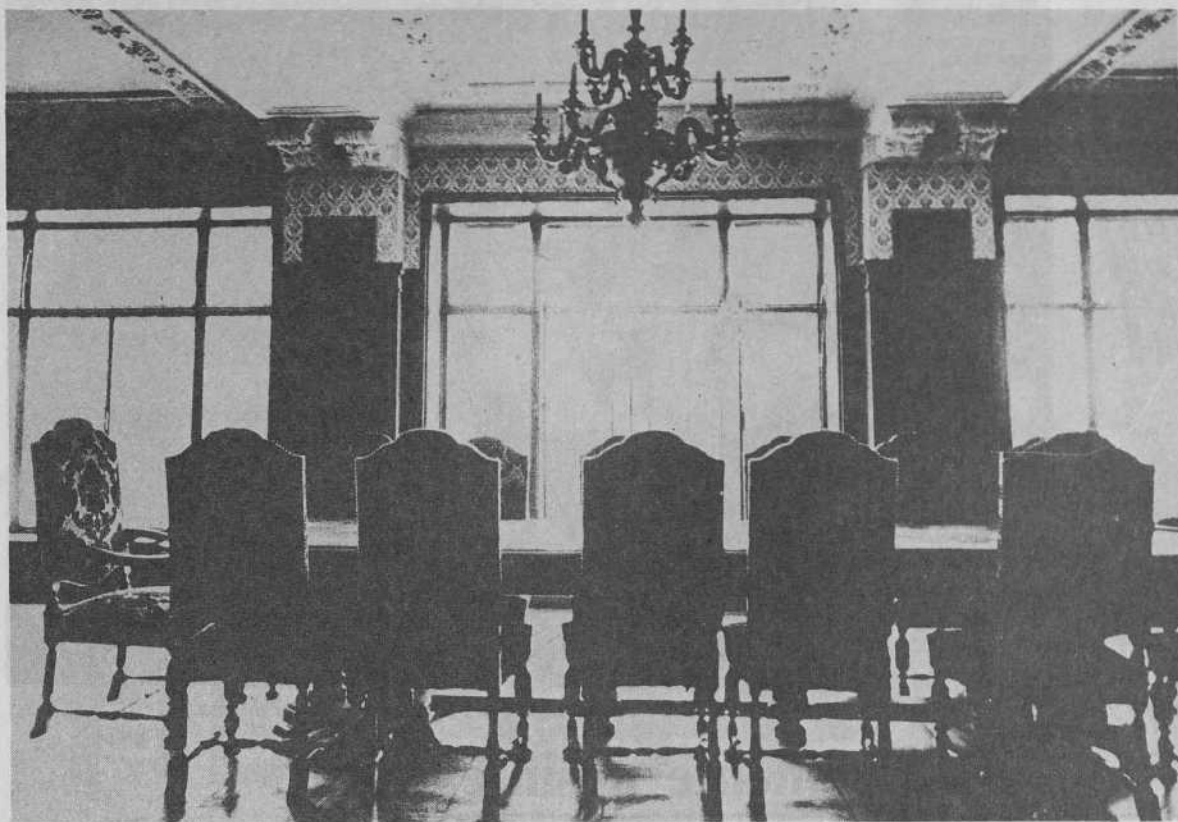
artesanos-exposiciones
Temple-10
Zaragoza

En las oficinas que la DGA tiene en el paseo de Independencia, 32, se respira una calma infinita. Los despachos se suceden, conservando la antigua estructura del banco que ocupó anteriormente los locales. En su interior se distinguen varias secretarías no muy atareadas. A la izquierda, en el rincón de la escalera, se amontonan boletines oficiales, carpetas y papeles. En el primer piso, cuyo pasillo está franqueado por viejos retratos de antiguos directivos del Banco de Crédito Agrícola, reina algo más de actividad —allí está el departamento de Urbanismo—, pero en conjunto la impresión es pobre. Y no son ganas de fastidiar.

Urbanismo para Castellano

La DGA ha recibido competencias de la Administración Central, al igual que otros entes preautonómicos, en materia de Urbanismo, de Agricultura y de Industria. Las de Urbanismo —recibidas por un real decreto de 26 de enero del año pasado— son las de mayor importancia. Todas las competencias que recoge la Ley sobre Régimen del Suelo y Ordenación Urbana —informar y aprobar planes de ordenación urbana, hacer el planeamiento regional y ejercer el control sobre las comisiones provinciales de urbanismo— fueron transferidas del Ministerio a la DGA. A partir de ese momento, comenzó una lucha política —sorda, porque las cosas de palacio no trascienden— en la que Gaspar Castellano sacó la mejor tajada.

El hábil presidente de la Diputación Provincial consiguió que se modificara un primer borrador de composición de la nueva Comisión Provincial de Urbanismo, que señalaba que «el presidente será un consejero designado por la Diputación General de Aragón» que, tras su intervención, se redactó en estos términos: «el presidente será el presidente de la Diputación Provincial respectiva, y consejero de la Diputación General de Aragón»; o sea, él mismo. Acto seguido nombró a Javier Navarro director y a Pedro Hernández, secretario de la ponencia técnica, con representación en la comisión provincial; dos hombres de su entera confianza. Una jugada maestra para vaciar de contenido la dirección de Urbanismo de la DGA, ya que ni Federico Larios, su responsable, ni nadie de su departamento tienen representación en la Comisión Provincial de Urbanismo. En la misma, de un total de trece miembros, sólo hay tres técnicos de la DGA, dos de los cuales son ingenieros —de Transportes y de Industria— y uno economista. En otras regiones no ha ocurrido esto: En Barcelona, Lérida, Gerona y Tarragona el presidente, sus Comisiones respecti-



Salones vacíos de la DGA, un organismo con pocas competencias y que, las que tiene, ejerce tarde y mal. Hay quien dice que, tal como van las cosas, la postura más convenientemente autonomista sería pedir que devolvieran las competencias a Madrid.

Diputación General de Aragón

Un fantasma demasiado caro

Cualquier ciudadano aragonés medianamente interesado por la cosa pública es seguro que se ha planteado esta pregunta: ¿existe la Diputación General de Aragón? Lo cierto es que, salvando el trabajo y la buena voluntad de algunas personas que trabajan en ella, la andadura del organismo preautonómico a lo largo de estos meses resulta penosa. Las competencias que ha recibido de la Administración central se pueden contar con los dedos de una mano y, para mayor inri, las de Urbanismo —que son las únicas de cierto peso— han terminado controladas «de facto» por Gaspar Castellano, mediante una hábil jugada política. Y en medio de tan inoperante panorama, Juan Antonio Bolea Foradada, presidente de la DGA —quien se apresuró a entrevistarse con Martín Villa en Madrid para no ser menos que el Comité Permanente de Unión de Centro Democrático de Aragón, su propio partido—, parece quemar sus últimos cartuchos al frente de un organismo que mucho ha de cambiar, si es que quiere protagonizar el relanzamiento autonómico que ahora se predica desde el Gobierno.

vas, es un consejero designado por el presidente de la Generalidad. En Andalucía, todas las competencias son ejercidas por el consejero de Política Territorial.

Esta peculiar situación provocó que el Plan de Ordenación de Huesca fuera aprobado por el Consejo de Gobierno de la DGA, a pesar del informe desfavorable de sus propios técnicos, que cada día pintan menos. La actividad del equipo de Federico Larios ha ido encaminada a revitalizar el Plan Director Territorial de Aragón —estos planes están siendo frenados y desprestigiados a nivel nacional— y a elaborar una lista de estudios a realizar, en colaboración con el Ministerio correspondiente y con el Centro de Ordenación Territorial y Medio Ambiente (Ceotma), uno de ellos sobre el impacto de General Motors. Los

funcionarios afectados se han quejado en varias ocasiones de que no podían hacer planeamiento regional ni les dejaban acercar el urbanismo a la gente en plan divulgativo, tareas que se había trazado el departamento. Los empresarios del sector de la construcción se muestran críticos hacia la nueva Comisión Provincial de Urbanismo, haciendo hincapié en que sus reuniones se siguen celebrando con retraso. Según datos facilitados por la DGA, este año se han celebrado cuatro reuniones en Zaragoza, cinco en Huesca y seis en Teruel.

Querer no es hacer

En el departamento de Asuntos Económicos —que abarca Economía y Hacienda, Industria, Comercio y Turismo— se

recibieron competencias sólo en materia de actividades molestas, insalubres, nocivas y peligrosas, y algo más amplias en materia de turismo. Aquí se ha trabajado con más voluntad que eficacia.

En el memorándum de actividades se recoge su participación en la creación del Gabinete técnico de cooperación de las pequeñas y medianas empresas con la General Motors (Gadeco), presiones con éxito para que la Ley de Crédito Hotelero contemplara las zonas de alta montaña, algunos estudios sobre instalación de polígonos industriales en cabeceras comarcales, etc. Buena muestra de que su labor no ha ido más allá de un querer hacer, fue la iniciativa —aireada a bombo y platillo— de crear la Coordinadora de Industrias Aragonesas (Cia) que, ahora, está paralizada. Otra de sus iniciativas, la creación del Centro de Información y Documentación de Aragón (Cida), lleva también bastante tiempo congelada, en espera de encontrar unos locales, pese a que el proyecto técnico de implantación está acabado hace meses.

En el departamento de Acción agraria y regadíos se recibió el Servicio de Extensión Agraria (SEA), competencias sobre denominaciones de origen, sanidad vegetal e investigaciones agrarias. El resultado no es mejor que en los otros casos. Prácticamente no se han ejercido, limitándose a seguir la inercia administrativa anterior y ni siquiera se ha fijado una programación autónoma; las denominaciones de origen siguen dependiendo de Madrid, que es donde están los funcionarios. Algo similar ocurre con el Centro Regional del SEA, cuyo equipo técnico y administrativo no depende aún de la DGA.

La DGA, con un presupuesto de gastos de 193.475.864 pesetas para este año, gastará 79.357.005 en pagar a su personal. Este organismo llegó a tener, en plena euforia autonomista, dieciocho consejerías y se montaron departamentos enteros con directores y funcionarios como el de Acción Social, sin tener ninguna competencia. Aunque ahora el número de consejerías se haya reducido a cuatro, doscientos millones son demasiados para un organismo que se ha convertido prácticamente en un fantasma.

P. J. Díez

Estudio Fotográfico -H C-

FOTOGRAFIA INDUSTRIAL
PUBLICIDAD
REPORTAJES DE BODA
COMUNIONES, BANQUETES
CARNETS D.N.I., PASAPORTE, ETC
REPARACIONES MAT. FOTOGRAFICO
PAPELERIA

Cantón y Gamboa, 10
Teléfono 976 - 29 90 11
ZARAGOZA-2



el rincón del tión

● El Ayuntamiento de Zaragoza pagó 10.060 pesetas, octava parte del importe de la cena y los regalos de despedida de Francisco Laíña como gobernador civil de la provincia. Durante su mandato, Laíña había anulado importantes acuerdos municipales, prohibido la celebración de vaquillas durante las fiestas y la Policía Nacional —a su mando— aporreo y detuvo al concejal socialista Santiago Vallés, cuando cele-

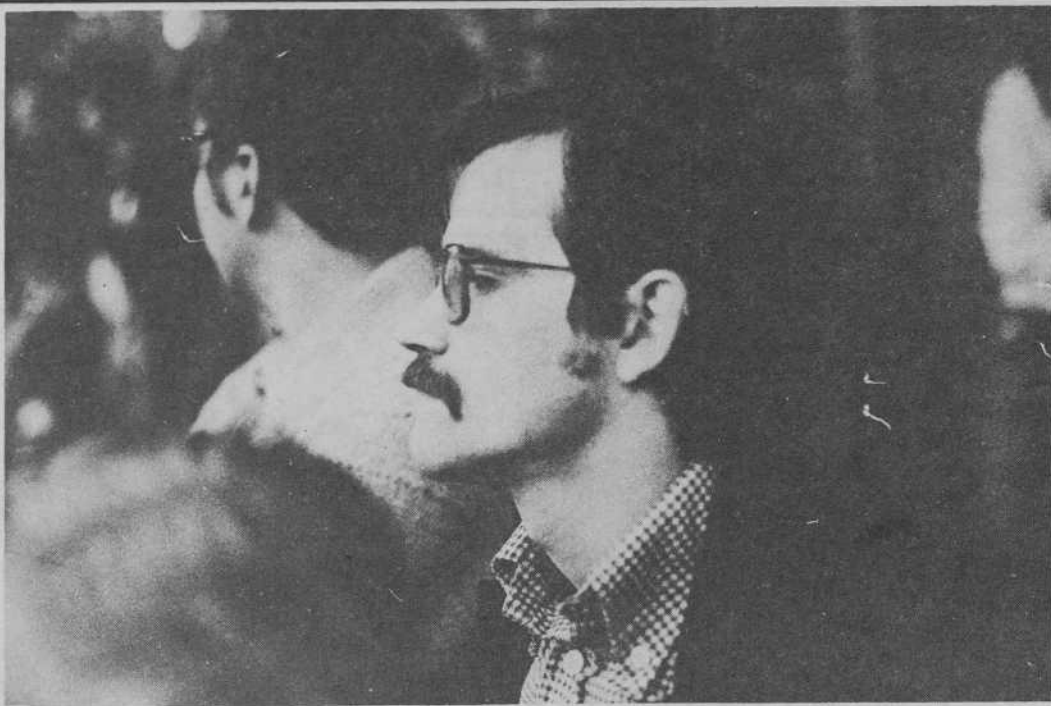
braba la victoria de la izquierda en las elecciones municipales.

● Las 30 maestras seleccionadas de entre un millar para cubrir diez plazas en guarderías infantiles, sacadas a concurso por el Ayuntamiento de Zaragoza, tuvieron que contestar —ante un tribunal presidido por la concejala socialista María Urrea y del que formaba parte una monja— a preguntas como: ¿Qué opina usted del divorcio

y del aborto? ¿Secundaría usted una huelga legal?

● La Asociación Filatélica de Zaragoza ha pasado a denominarse Asociación Filatélica Gregorio Sierra. Sierra, nacido en Calatayud, fue maestro durante la II República y tuvo que exiliarse al finalizar la guerra civil. A su regreso a España estuvo sometido hasta fechas recientes a vigilancia policial y su nombre no podía aparecer en el Boletín de la Asociación.

● Hasta el pasado verano, Francisco José Montón, militante de UCD y delegado provincial del Ministerio de Cultura, no había pedido la excedencia de su puesto como técnico superior de relaciones culturales de la Diputación Provincial. Desde que fue nombrado delegado en febrero de 1978 y hasta el 1 de septiembre pasado, Montón ha cobrado los dos sueldos y, prácticamente, no ha aparecido por la Diputación.



Fernando Gimeno (ex-ORT) y Javier Lázaro (ex-secretario del PTA). Dos visiones diferentes de un mismo problema.

El PTA, prácticamente desintegrado

La izquierda de la izquierda, en crisis

Uno de los dos concejales del PTA, Isabel Pérez, que ha causado baja en su partido, presentó la dimisión como miembro de la Comisión Permanente municipal, por lo que su grupo propuso se eligiera un nuevo representante para la misma. Pero la víspera del pleno se presentó documentación que acreditaba a Fernando Gimeno —dirigente del PTA— como representante legal del partido y éste pidió que se aplazara la decisión hasta tanto se hubiera producido el relevo de la concejala. Esta fue la postura adoptada finalmente por el Ayuntamiento, con los votos socialistas y comunistas.

Pero tras la dimisión de Isabel Pérez y las discrepancias tan notoriales entre distintos miembros de un mismo grupo político —o de lo que hasta poco era un mismo grupo—, se oculta la aguda crisis del PTA, paralela a la que ha desintegrado a su «hermano mayor» estatal, el Partido de los Trabajadores de España (PTE), a la que no es ajena la pregunta de cómo hacer posible la revolución en Europa occidental; una pregunta sin respuesta por ahora, que ha sumido en profunda crisis a la izquierda radical del continente. Una crisis que, en el caso del PTE, ha dado al traste con todo un partido, con la que fue tercera central sindical del país (la CSUT) y con una dinámica organización juvenil (la Joven Guardia Roja). De paso, cuarenta militantes aragoneses han tenido que hacerse cargo de una deuda de nueve millones de pesetas, mientras parece que las arcas madrileñas del partido no están vacías, ni mucho menos.

Los errores del centralismo democrático

El Partido del Trabajo de España no tuvo grandes problemas ideológicos durante la dictadura franquista, porque el objetivo era claro y directo: acabar con ella. «Pero recién iniciado el proceso de transición —opina Pedro Arrojo, dirigente del PTA—, se pasó de una política revolucionaria de implantación en los movimientos de masas a

El tormentoso desarrollo del pleno del Ayuntamiento de Zaragoza del pasado 19 de septiembre —viva muestra de que si la presencia mayoritaria de la izquierda en los ayuntamientos es la oportunidad de demostrar que sabe y puede gobernar, no debería desaprovecharse de manera tan lastimosa— puso en evidencia la aguda crisis por que atraviesa el Partido de los Trabajadores de Aragón (PTA) que en estos momentos se encuentra prácticamente pulverizado.

un desahogado electoralismo que, aunque frustrado en las dos consultas electorales, hizo que la militancia trabajara duramente en campañas propagandísticas, a las exclusivas órdenes del aparato central que dirigía desde Madrid Eladio García Castro y se abandonase el debate político».

En Aragón, donde el PTA llegó a ser una organización considerablemente fuerte, se creó una corriente de opinión que trataba de profundizar en la componente aragonesa del partido. Este colectivo nunca llegó a plantearse una alternativa concreta, pero cuando se llegó —en mayo de 1979— al congreso regional de Aragón, salió a la superficie el descontento de una militancia cansada de obedecer órdenes de Madrid y que desbordaba en sus críticas a la dirección los propios planteamientos del colectivo. Tanto fue así que la propia corriente, ante el miedo a que se rompiera el partido, replegó filas proponiendo la votación de una nueva dirección muy parecida a la anterior, presidida nuevamente por Javier Lázaro. Este proceso, según Pedro Arrojo, fue «la base de la retirada de muchos militantes que no entendieron o no admitieron la operación», y según Javier Lázaro, ex-secretario del PTA, «acudir a aquella reelección fue mi mayor error político».

La desgraciada fusión

El problema financiero no era menos grave que el ideológico. Nadie sabía de dónde llegaba el dinero que se iba gastando en costosas campañas, lo que ha provocado posteriormente dudas muy serias sobre la claridad y honestidad en la obtención de recursos por parte del aparato madrileño del partido. Con todos estos lastres, más los fracasos electorales en las legislativas

de 1977 y 1979, se produjo la fusión con la Organización Revolucionaria de los Trabajadores (ORT), con la que había surgido un matrimonio coyuntural de cara a las elecciones municipales. En la operación volvieron a surgir nuevos problemas; la ORT, tradicionalmente muy ortodoxa, no veía con buenos ojos la admisión de corrientes de opinión en lo que sería el nuevo Partido de los Trabajadores de España, lo que chocaba con una opinión muy extendida en el antiguo PTE.

En Aragón la fusión funcionó mejor que en otros sitios, en opinión de Fernando Gimeno, dirigente de la ORT; pero según Pedro Arrojo, «la desconfianza existente entre las dos formaciones y la batalla por los puestos de dirección, generó la creación de una dirección paritaria de casi cuarenta miembros, donde lo que primaba eran las rencillas personales». Las discrepancias se acrecentaron al surgir temas como la unidad de la izquierda, la creación de la Asamblea Autonómica y los famosos encierros en la Diputación Provincial y Ayuntamiento.

Desligarse de Madrid

En estas condiciones y con unas relaciones cada vez más deterioradas con la dirección de Madrid, y con un Comité Regional que, según Pedro Arrojo, ya ni se reunía, se provocó la Asamblea de Abril de 1980, sin autorización del citado Comité. Allí se puso a votación la destitución del Comité Central de Aragón y desligar la organización aragonesa de la de Madrid. Se proponía que el partido se rigiera por asambleas y se creara una gestora que preparase un congreso para el mes de junio. La ORT no aceptaba esta propuesta; la valoración de esta

asamblea depende del informante. Mientras Fernando Gimeno asegura que «intentaron echarlos por todos los medios», Pedro Arrojo indica que «la ORT tuvo que marcharse voluntariamente de la Asamblea, por no aceptar los planteamientos que se estaban discutiendo».

A partir de aquí empezó el desmantelamiento rápido y casi total del partido. La Confederación de Sindicatos Unitarios de Trabajadores (CSUT) quedó dividida entre lo que se podría llamar línea oficialista —encabezada por Isabel Vidoso, David Ubico y otros dirigentes que posteriormente plantearían un giro hacia una política sindical más radical— y los que proponían la creación de otro tipo de sindicato más nacionalista. A su vez, la Joven Guardia Roja decidió disolverse, quedando en Aragón dividida en diversos grupos, algunos con tendencias muy radicalizadas. En este panorama

ma, Eladio García Castro publicó el famoso documento en el que, prácticamente, proponía la liquidación del partido para ir hacia otras fórmulas más radicales.

Dos proyectos

Así se llegó, en Aragón, a lo que ya no fue congreso sino asamblea en el mes de junio, con no más de cuarenta asistentes, y a la que, según Gimeno, la ORT no fue invitada. Lo que llegó a la Asamblea eran ya sólo restos de grupos, algunos de ellos muy radicalizados que abandonaron la asamblea. De allí surgió la idea de formar un colectivo, todavía sin siglas, que en estos momentos —según Francisco Polo, concejal del PTA en el Ayuntamiento zaragozano— avanza en la elaboración de lo que sería un proyecto político, donde se planteara, además de cuestiones políticas, una alternativa aragonesa.

Mientras tanto, el sector procedente de la antigua ORT continúa apoyando la línea estatal del fusionado Partido de los Trabajadores de España y está empeñado en la reconstrucción de un partido marxista-leninista que definirá mejor sus líneas en un próximo congreso estatal, a celebrar en Madrid. Naturalmente, al continuar vinculados a la organización estatal, reclaman su participación en la elección del puesto que deja vacante la concejala zaragozana Isabel Pérez, que deberá ser sustituida por alguien de los que formaron la lista que el antiguo Partido del Trabajo presentó a las elecciones municipales, apoyado por la ORT.

A nivel estatal, el debate es similar. De los antiguos dirigentes del PTE, ya no queda casi nadie.

Eladio García Castro ha colgado la política, colocándose de delineante en la General Motors de Cádiz. Y algunos de los antiguos miembros del Comité Central parecen empeñados en la creación de lo que sería el nuevo Partido Radical, que, en opinión de algunos, podría ser el receptor de los fondos del antiguo PTE.

Manuela Calamita

Gestoría TEJERA

- VENTA FINCAS. — Finca 2 hectáreas y 1/2. Regadío entubado, plantada limonera, almacén, tractor y aperos. 2 kms. de Fraga. Hectárea plantada blanquilla plena producción. Granja 50 cerdas de cría, 2 kms. de Fraga.
- SEGUROS GENERALES. — Vida, Individual, Accidentes, Vehículos, Incendios, Responsabilidad Civil, Robo, Seguros agrícolas, Retirada Carnet, etc., etc.
- FINCAS. — Compra, venta de Fincas Rústicas y Urbanas.
- SOCIEDADES. — Promoción y Constitución de Sociedades, así como posterior asesoramiento en materias Fiscales, Laborales y Contables.
- CONTABILIDADES. — Programación y puesta en marcha, según Plan General contable, y posterior gestión de la misma. Profesor Mercantil: JAIME SEUMA.

Avda. Generalísimo, 1, bajos
Teléfono: 47 17 00 (3 líneas)
FRAGA (Huesca)



AYUNTAMIENTO DE FRAGA

FIESTAS 1980

(del 10 al 14 de octubre)

12 de octubre, Día de la Comarca

A las 8,30. **Diana** floreada a cargo de la Banda Militar del Regimiento infantería de Barbastro.

A las 10. Primer **encierro de vaquillas** por la calle de Sta. Quiteria.

A las 11. **Ofrenda a la Virgen** del Pilar de flores y frutas en la plaza de San Pedro, por los componentes de diversas agrupaciones y entidades locales.

A las 11,30. Salida de la comparsa de **cabezudos**, recorriendo toda la ciudad.

A las 12. En el coso taurino, gran **suelta de vaquillas**, para los peñistas y toda la juventud.

A las 12,30. En la iglesia parroquial de San Pedro, **misa** solemne (baturra), cantada por la Rondalla de Albelda, con asistencia de las primeras autoridades locales y comarcales, representantes fragatinas y de la comarca, fuerzas vivas y la totalidad de la plantilla del Benemérito Cuerpo de la Guardia Civil, asentado en esta ciudad, que celebrará ese día el de su Patrona.

A las 3,30. Concentración de charanga y peñistas para acudir al coso taurino, donde se lidiarán y banderillearán 2 **toros**. A continuación, **suelta de vaquillas**.

A las 17. Pasacalles del grupo de **majorettes** de Torres de Segre, por diversas calles de nuestra ciudad.

A las 18,30. Desde la confluencia de las Avdas. de Madrid y de Aragón, partirá la **Cabalgata de carrozas**, presidida por nuestras representantes fragatinas y de la comarca, con la Rondalla de Albelda, Banda Militar del Regimiento Infantería de Barbastro, majorettes, cabezudos y peñas con charanga.

A las 23,30. En el Pabellón de Festejos, **bailes** y salas de la juventud; habrá animadas sesiones a cargo de diferentes atracciones.

A la salida del Pabellón de Festejos, se realizará un **pasacalles** con la charanga, hasta la peña de guardia.

EL AYUNTAMIENTO SALUDA
AL PUEBLO DE FRAGA Y DE SU COMARCA
EN SUS FIESTAS

MF
Massey Ferguson

Avia
**TRACTORES
FURGONETAS
CAMIONES
JEEPS**
**COMERCIAL
BELTRAN
SISO, S. L.**
Avda. Madrid, 54 - Teléfono 47 03 50
FRAGA


**...Y
NUESTRA
TIERRA
DARÁ
SU FRUTO.**

**CAJA RURAL
PROVINCIAL**

117 OFICINAS A SU SERVICIO
EN TODA LA PROVINCIA
OFICINAS EN FRAGA
Avda. Reyes Católicos, 30
Teléfono 47 09 50

El gas, la última marginación

El farolillo rojo de Huesca

Ya informaba ANDALAN el pasado mes de julio (ver n.º 279-280), de cómo se estaba tejiendo una complicadísima operación para el aprovechamiento del gas altoaragonés. En aquella ocasión explicábamos cómo los intereses nacionales e internacionales, planes «Segamos» y demás, dejaban en agua de borrajas una ilusión tan sencilla como que fueran los habitantes de esta región quienes se aprovecharan del tesoro que tenían en nuestro subsuelo. Pero ya se explicó también en aquella ocasión cómo lo importante no era tener gas bajo los pies, sino grifo en casa para utilizarlo; es este último detalle del que se va a privar con toda seguridad a la comarca de Fraga, porque a ENAGAS, empresa concesionaria para la explotación del yacimiento de Isín, no le parece rentable la inversión económica necesaria para llevar el gasoducto a la comarca del Bajo Cinca.

El abandono en el Bajo Cinca

Este hecho no se puede considerar de forma aislada en una zona donde la costumbre es el abandono, tanto por parte de los organismos provinciales como de la propia administración central. Resulta paradójico que una comarca sumamente trabajadora y desde hace años puntera en determinadas producciones, haya llevado siempre el farolillo de cola de los planes provinciales, hasta tal punto de que Fraga es el único punto de la provincia de Huesca con un polígono industrial concedido pero sin resolver y absolutamente bloqueado por el INUR, propietario de los terrenos desde hace años. Unos terrenos que los antiguos propietarios continúan trabajando, en completa libertad y sin pagar contribución, debido a que INUR les permite ese usufructo hasta tanto no haga efectivo el plan del polígono, que es ya para muchos fragatinos como un cuento de indios.

Francisco Beltrán, alcalde socialista de Fraga, que se muestra francamente disgustado con este tema, sigue preguntándose: «¿por qué tienen bloqueado el polígono?». Una clave que apunta Beltrán es la situación geográfica del Bajo Cinca —lejano de la capital, Huesca—, sumada a su propia identidad bilingüe y fronteriza con Cataluña que hace que se le mire con recelo y quede sistemática-

mente olvidada de los planes provinciales.

El sambenito catalanista

Colgar sambenitos es una de las cosas más fáciles en este país y, naturalmente, cuando interesa, mucho más. Ocurre que algunos alcaldes del Bajo Cinca, pertenecientes a UCD, tras haber defendido intereses comarcales coincidentes con los de Fraga, en momentos como el de la respuesta unitaria y masiva en contra de la central de Chalamera, se dedican ahora a colgarles el sambenito de catalanistas al alcalde de Fraga y a otras personas empeñadas en terminar con la marginación fragatina. La cosa tiene su gracia porque, según explica Paco Beltrán, alcalde de Fraga y presidente de Coacina, «lo que yo he hecho ha sido amenazar a los organismos provinciales y de la administración de que o terminan con la marginación que estamos sufriendo en esta comarca, o las consecuencias pueden ser imprevisibles. Ocurre que si somos una zona que no interesa económicamente ni socialmente a la provincia de Huesca, tendremos que plantearnos muy seriamente nuevas opciones políticas que podrían pasar por tratar de despegarnos de nuestra provincia, de la que somos el hijo tonto, para incorporarnos a la de Zaragoza. Y, caso de que fuéramos igualmente rechazados por esta última, incluso llegar a plantearnos una solución de independencia. Por todo esto algunos alcaldes de UCD me llaman catalanista, porque piensan que puedo tener ansias anexionistas, lo cual no es cierto».

«Precisamente lo que voy a plantear en el Día de la Comarca, que se va a celebrar en las próximas fiestas —prosigue Beltrán—, es que nuestra situación actual es tan grave que debemos acudir a soluciones unitarias de urgencia, anteponiendo una política comarcal a la política de partido. Tengo muchas esperanzas de que la gente reaccione, porque la situación es insostenible. No sólo es el problema del gas, que podría haber supuesto un relanzamiento industrial y el desbloqueo del polígono; es que, mires por donde mires, sólo hay problemas. A nivel sanitario tenemos que seguir acudiendo a Lérida; es cierto que parece que, por fin, se va adelantando el proyecto de una policlínica para Fraga, pero la realidad es que el proyecto está envuelto en largos silencios administrativos y aquí no se ha empezado nada. Por otro lado el sistema de comunicaciones es cada vez más desastroso, las carreteras están en pésimo estado y las comunicaciones con la capital provincial están fatal. En suma, la impresión de marginación y abandono es absoluta».

Pasar de Huesca

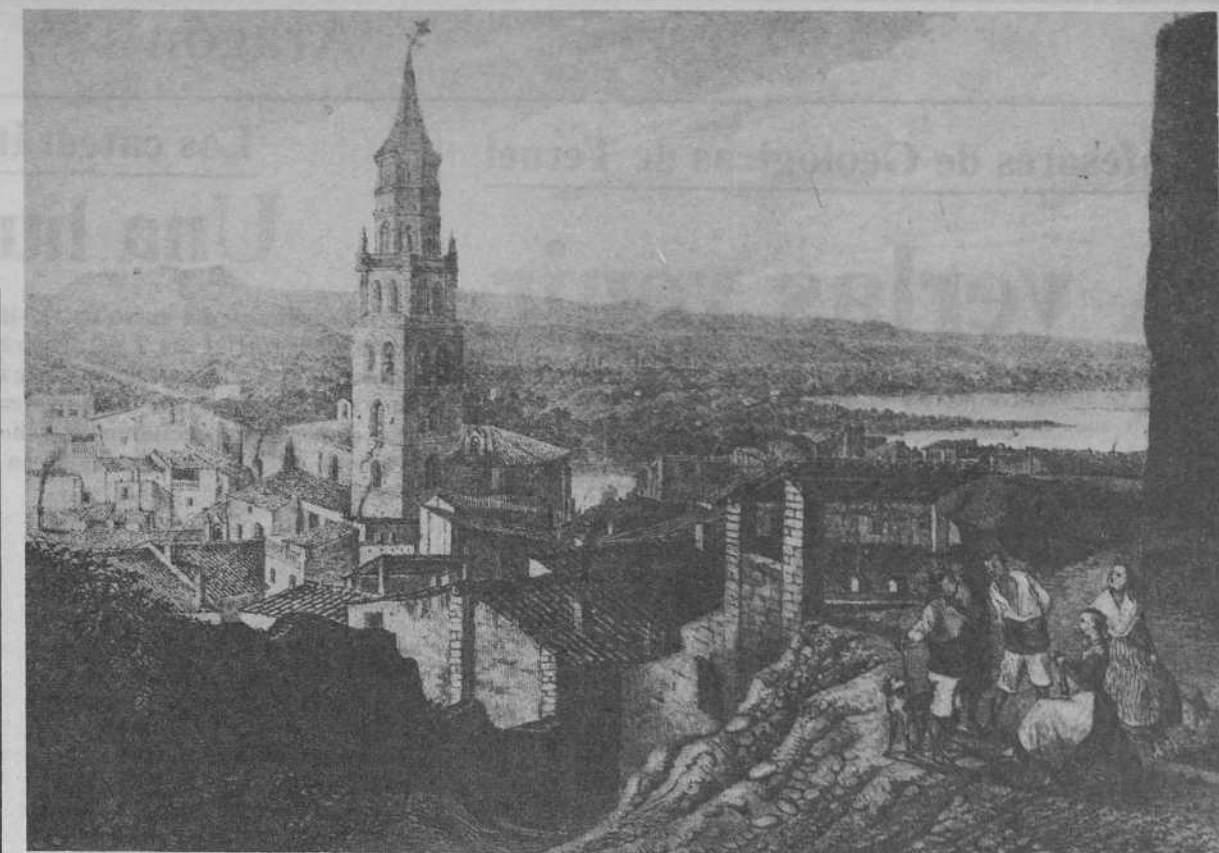
«Lo de que vamos hacia una catalanización, es una idea que

llevan en la cabeza cuatro «listos» de Fraga que, naturalmente, viven en Cataluña», opina una vecina de Fraga, que afirma que la gente de su comarca se siente profundamente aragonesa aunque, naturalmente, dadas sus relaciones con la capital, están empezando a pasar de Huesca. La misma persona informó a este semanario haber contestado a una encuesta hace cinco o seis meses, donde se les preguntaba cuánto gas pensaban que iban a consumir por unidad familiar, desmarcando completamente el problema para transformarlo en un problema casi doméstico, de cambiar del butano al gas ciudad, en lugar de plantearlo en sus justos términos, dándole la importancia que tendría para el relanzamiento de la zona.

En estas circunstancias, los vecinos no son, en general, muy conscientes del problema que les supone la marginación en el tema del gas porque, quitando las informaciones que les ha facilitado el alcalde, la cuestión no les ha sido planteada a otros niveles.

Con el gas a cuestas

Respecto a las actuaciones de la Comisión de Seguimiento del Gas de Isín, en opinión del alcalde de Fraga, no han negociado con la suficiente dureza para lograr soluciones satisfactorias para la zona. Paco Beltrán afirma que



Fraga, en 1844. Muchas cosas han cambiado desde entonces.

quien sí se ha movido, «dentro de un orden», ha sido Aurelio Biarge, presidente de la Diputación Provincial de Huesca, quien habría mantenido conversaciones con compañeros ucedistas de Lérida en el sentido de negociar con ENAGAS que el ramal del gas que termina en Monzón llegase a Lérida, vía Fraga. Pero no se ha informado del resultado de estos contactos, por lo que, aunque el asunto no se dé absolutamente por perdido, todo hace prever que ENAGAS va a mantener su criterio de que no va a darse una ren-

tabilidad económica que justifique las inversiones que supondría el paso del «tubo» por Fraga.

Recuperar los orígenes

En medio de este ambiente que se podría calificar de desolador y de esa especie de pasotismo que ha empezado a invadir a los fragatinos, lo que sí existe, en opinión de María José Arellano, locutora de Radio Fraga, es una voluntad colectiva de recuperar los orígenes netamente aragoneses de la población fragatina. Asegura

que, a raíz de un programa radiofónico emitido a lo largo del pasado curso, en la lengua origen de la zona, «fragatino», que no catalán, la respuesta por recuperar palabras fue realmente satisfactoria, así como el empeño por aportar documentos. Incluso se llegaron a recoger hasta veinte trajes diferentes pertenecientes a la zona, que demuestran la existencia de una cultura propia y diferenciada de la vecina catalana, a la que en principio no parecen dispuestos a renunciar.

Manuela Calamita

Talleres GOMEZ

SEAT
SERVICIO OFICIAL
Avda. Madrid, 24
FRAGA
Teléfono 47 03 00
AGENCIA Y AUTO ESCUELA GOMEZ
SEGUROS COMERCIALES
**Gestor Administrativo:
RICARDO MATEO VAL**
**Plaza Juan XXIII, 1
Avda. Generalísimo**
FRAGA
**Teléfono 47 16 00
Teléfono 47 05 50**


Desde el Ayuntamiento se ve el panorama fragatino con preocupación.

Profesores de Geológicas de Teruel

A verlas venir

Ocho de los nueve profesores —uno de ellos es catedrático de Instituto— afectados por el cierre dado a la sección de Geológicas por el Patronato del Colegio Universitario de Teruel el pasado julio, están a estas alturas sin trabajo, con la sensación de haber sido burlados y con la única compensación de una mínima indemnización.

Las promesas que, según ellos, recibieron del Patronato —compuesto por la Diputación Provincial, Ayuntamiento y Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja— de que serían contratados por la Universidad de Zaragoza, no se han cumplido. Federico López Mateos, rector de la misma, mantiene —con muchas ganas de que se aclare el entuerto— que estos profesores no dependen económicamente de su Universidad y que toda la responsabilidad es de quien les contrató.

El Patronato, que cerró Geológicas argumentando su elevado coste —alrededor de 20 millones para los 24 alumnos matriculados el curso pasado—, intentó salir airoso negociando en Madrid que aumentaran las plantillas de la Universidad zaragozana, pero, de seguir así las cosas, el tiro les va a salir por la culata. Federico López Mateos, que se entrevistó con el director general de Ordenación Académica, señor Gandía, recibió por respuesta que no había nada que hacer, porque «los presupuestos de contratación de personal no aumentarían ni una sola peseta». Los profesores afectados, quienes poco después mantuvieron una entrevista con el señor Gandía, aseguraron sin embargo a ANDALAN que el rector no había dicho ni una palabra de su problema.

López Mateos, que llevó a la última Junta de Gobierno el problema, sugirió a estos profesores que se presentaran a los concursos que salieran para cubrir plazas en la Universidad. Pero precisando que no podía presionar para que se les contratara, ya

que no constaba por escrito en sus archivos la «venia docendi», es decir, el expediente de su trabajo universitario realizado en Teruel. «¡Cosas de la vida! Trabaja tres años para que luego te digan que no sirve de nada y que, poco menos, eres ilegal», comentó uno de los afectados.

Mientras tanto el Patronato, que a juicio de los afectados se está lavando las manos, pagará una indemnización de 20 días de sueldo por año trabajado, lo que se traducirá, en la mayoría de los casos, en unas 130.000 pesetas. Los afectados mantienen que el cierre de la sección de Geológicas es ilegal ya que, según su interpretación de los Estatutos del CUT, tenían que haber sido avisados con un año de antelación. En base a ello, solicitan que les indemnicen todo ese tiempo. Otras fuentes consultadas señalaron que esa condición sólo se contempla en el caso de cierre de todo el Centro y no de una sección.

La raíz del problema está muy atrás. La sección de Ciencias de la Universidad de Zaragoza se opuso en su día a que la sección de Geológicas se instalase en Teruel. La Universidad vio con disgusto la creación de los Colegios Universitarios, fruto de decisiones políticas ajenas a ella. El CUT, con el paso de los años, ha ido acumulando deudas y su Patronato ha visto muy claro que sólo la integración en la Universidad de Zaragoza puede salvarle. «Bastante hemos hecho con aguantarlo siete años», dicen. Ese deseo choca con el anuncio del rector de que ninguno de los colegios universitarios del distrito se integrará antes de octubre de 1981 y con una norma ministerial que exige un mínimo de cincuenta alumnos de primer curso por sección para que la integración sea posible. Largo me lo fiáis. Y el Patronato y el Rectorado sin entenderse.

P. J. D.

Los catedráticos paralizan la Universidad

Una huelga de notables

El comienzo del curso universitario, que este año estaba previsto adelantar al día 2 de octubre, puede retrasarse incluso durante un mes a causa de la huelga convocada por los catedráticos y agregados (cuerpo equivalente en la práctica al primero) que comenzaría precisamente dicho día. De confirmarse, sería la primera huelga protagonizada en España por este cuerpo docente.

El detonante de este insólito conflicto, en cuanto que los catedráticos se han mostrado siempre opuestos a cualquier medida de fuerza, ha sido, por encima de cualquier otro, un problema económico. El curso pasado se dieron ya las primeras muestras de descontento al solicitar los catedráticos aumentos salariales que les equiparasen a otros funcionarios de la Administración. Tras algunas amenazas de no acudir a exámenes y tribunales, lanzaron un ultimatum al Gobierno para que en el plazo de unos meses, que ahora concluye, fueran atendidas sus solicitudes. En estos momentos, una comisión permanente estatal intenta coordinar la protesta que aún sigue moviéndose por sendos confusos.

Tanto catedráticos como agregados muestran ciertas reticencias a airear el tema, y las interpretaciones que los propios afectados hacen de la situación son para todos los gustos. En el distrito de Zaragoza, el martes 23 se aprobó apoyar la huelga por 90 votos a favor y dos en contra, pero el desconcierto a la hora de redactar esta información, sólo un día antes de iniciarse el curso, es casi total.

A falta de concretar definitivamente la tabla reivindicativa, los principales puntos se centran en mejoras de la educación universitaria y aumentos salariales. El sueldo actual de los catedráticos, que oscila entre las 89.282 pesetas por dedicación plena y 122.215 por dedicación exclusiva, ha ido perdiendo importancia en relación a los de otros altos puestos de la Administración. De ahí el malestar existente en este cuerpo docente que, según algunas versiones, solicita un aumento de 100.000 ptas. al mes. «Los catedráticos cobramos menos que los bomberos

del Ayuntamiento de Zaragoza», fue la queja de un afectado a este semanario. Se mezclan también en este conflicto diferencias entre el profesorado con distinta dedicación. «Los catedráticos que tenemos dedicación exclusiva —manifestó otro— y nos tomamos la Universidad en serio, no estamos bien remunerados económicamente, pues existen funcionarios de Hacienda, por ejemplo, que cobran el doble. Otra cuestión es que haya compañeros que simultanean su cátedra con varios trabajos y que se estén aprovechando del nulo control que se ejerce sobre nuestra labor en la Universidad. En este sentido, para clarificar el panorama, puede ser muy positiva.»

Para otros estamentos docentes de la Universidad, esta huelga —promovida por quienes en otras épocas apelaban al principio moral de que un profesor no puede faltar a clase, para oponerse a otras huelgas convocadas por profesores no numerarios o adjuntos— es clasista y corporativista. Las críticas se centran, sobre todo, en que las reivindicaciones de los catedráticos son puramente económicas, usando la mejora de la enseñanza como simple tapadera. A algunos, incluso, les parece bo-

chornoso que catedráticos con puestos bien pagados en la Seguridad Social, o con bufetes y consultas particulares, se atrevan a solicitar mayores ingresos. En opinión de muchos, los casos excepcionales del catedrático que investiga, se pone al día y tiene como única dedicación el mundo de la enseñanza, no justifica este movimiento de protesta.

La incidencia y salida que esta huelga puede tener, en caso de llevarse a cabo tal y como está previsto, son también imprevisibles. En las negociaciones previas habidas entre la coordinadora y el Gobierno se ha podido llegar a un acuerdo. El aumento salarial solicitado por catedráticos y agregados puede desembocar en una espiral difícil de parar. Según recoge la ley, los emolumentos de cada estamento van en proporción a los del superior, por lo que una subida parcial acarrearía la consiguiente subida de todos los sueldos del sector, que automáticamente sería solicitada por los demás profesores. Por lo pronto, los presupuestos generales del Estado no recogen estas partidas. En otro orden de cosas, la salida ofrecida por el Gobierno, de desviar los aumentos por vías de becas a la investigación o ayudas diversas, no ha sido aceptada por los catedráticos. Estos, y otros aspectos que aún no han salido a la luz pública, pueden configurar esta insólita «huelga de notables», como alguien la ha calificado ya.

L. C.

Lo que cobra un catedrático

	Dedicación plena	Dedicación exclusiva
Catedráticos de Universidad	89.282 ptas.	122.215 ptas.
Agregados	81.499 ptas.	111.401 ptas.
Catedráticos y adjuntos de Esc. Univ. ...	66.873 ptas.	88.391 ptas.
Agregados de escuelas	59.302 ptas.	70.104 ptas.
Profesores no numerarios	32.425 ptas.	47.469 ptas.

Nota: Los sueldos mensuales indicados son brutos, sin ningún tipo de deducción. La dedicación exclusiva de un catedrático son 40 horas semanales; la plena, 30 horas.

Otras Voces. Otros Ambitos

por J.A. LABORDETA

Semanas de pasión

Os hablo ahora de un tiempo en que alguna orden Ministerial obligaba esos días a cerrar los garitos, los bares y los cines. Os hablo de un tiempo en que no se había inventado el fin de semana y todos permanecíamos en las ciudades como apesados por el propio dolor de aquellos días. Os hablo de un tiempo en que las campanas sonaban por todos los rincones y su sonido repercutía, lento o alegre, por las calles y plazas ciudadanas. Os hablo de unos días en que uno —tan niño todavía— auscultaba con ojos de pregunta las Dolorosas Vírgenes, los Cristos con su sangre, los romanos con cara de pecado y los apóstoles con rostro de bondadosos muchachos inocentes. Os hablo de un tiempo que el viento del desarrollismo arrastró hasta más allá del olvido, del olvido, del dulce olvido que deja un regusto amargo en las bocas más inocentes del contorno.

Sobre el Viernes Santo la ciudad se abría

con nubarrones densos que presagiaban lluvia. Sobre las doce, la cofradía de las Siete Palabras recorría las calles del contorno y cuando se recogía, las nubes descargaban la presagiada lluvia, y en la comida, mientras iban aparcando por Buen Pastor los primeros nazarenos y envidadas señoras con cadenas a los pies, las nubes daban paso a un cierto poderoso que, poco a poco, enfriaba el ambiente y hacía que las gentes, que desde primeras horas habían ocupado las calzadas con sus sillas de mano para reservarse puestos de favor, regresasen a sus casas en busca de ropas de abrigo.

Sobre las cinco, la vieja plaza de San Cayetano se iba viendo cada vez más concurrida, hasta que de golpe los sones militares anunciaban la llegada de los soldados que darían cortejo a los distintos «pasos». Y allí se amontonaban los nazarenos, los encapuchados de diferentes cofradías, la gente, los niños, algún descontrolado turista

que, con permisos complicados, llegaba a nuestro país en busca de esa España romántica de la que ya casi no quedaba nada.

Desde arriba, desde el balcón de la casa, el espectáculo resultaba entre cómico y patético, entre trágico y bullanguero, porque frente a aquella gitana que con su hijo de doce años a cuestas se proponía seguir al Nazareno, se oponían los burócratas de turno que, por oficio, y endomingados, como en día de boda, esperaban entre fastidiados y aburridos su lugar en la procesión.

La procesión iba discurriendo y algún año, Raúl Tartaj —ese extraño extraterrestre afinado a orillas del Ebro— se inventaba un hábito, un capirucho, una cruz y sin más, de golpe, se colaba entre las filas y saludando a los amigos se hacía su procesión particular. Andaba como si se tratase de un rodaje cinematográfico.

Cuando la guardia romana que vigilaba la Santa Cama desaparecía, con sus toques

de trompeta y tambor, en las primeras bocacalles, el espectáculo había terminado. La plaza se quedaba como cansa, como fatigada. Y por la noche, el viento venía de nuevo a poner orden al tiempo que la llegada de los hortelanos con sus mercancías reiniciaba la vida cotidiana de los españoles de entonces. Un poco de tristeza nos cubría los ojos a los adolescentes de aquellos años, porque dos días después las clases se reiniciaban. Y el último trimestre acababa con las pocas esperanzas que todavía podías guardar sobre tus aprobados. El verano, que un día llegaría, era lo único que nos liberaba a todos de un tiempo tenso, monótono y absurdo donde, por decreto ley, todos éramos cristianos, católicos, romanos y apóstólicos ciudadanos de un imperio hacia Dios que, por lo visto, algunos todavía sueñan con alcanzarlo, olvidando los miles de difuntos que dejaron tirados al lado de caminos, carreteras y plazas de los pueblos.



Aulas de la Tercera Edad

Mayores... pero no antiguos

La situación de nuestros mayores —de los hombres y mujeres que han atravesado la frontera de ese eufemismo llamado «tercera edad»— es francamente preocupante. Con un régimen de pensiones rotundamente franciscano, inmersos en una sociedad basada en el sagrado principio de la productividad y secularmente abandonados por la Administración (cuyos responsables y

La génesis de las Aulas de la Tercera Edad (ATE) hay que contextualizarla en ese «extraño» período interelectoral (1977-79) en el que con tanta frecuencia los buenos deseos, los proyectos largamente hibernados, intentan abrirse paso entre el tradicional desorden y parálisis de la Administración del Estado. Son momentos en que los redactores de los programas electorales caen en la cuenta de que en la población que ya ha doblado el cabo de los 55/60 años hay un rico filón de votos.

Y, cómo no, comienzan las promesas y los trucos. Los candidatos incorporan a sus discursos largos párrafos dedicados «a esos hombres y mujeres que merecen un lugar más justo en nuestra sociedad». Los que luchan por perpetuarse deciden subir las pensiones —¡oh casualidad!— la víspera de las elecciones. Luego, pasan éstas y el señor Pedro continúa acudiendo a su aburrida partidica en el hogar del jubilado; la señora María sigue llegando puntualmente a casa de los hijos que ya tienen la entrada del cine o la cena convenida en casa de los amigos; y la señora Asunción reza, como cada tarde, su enésimo rosario, en la capilla de las Hermanitas, acumulando indulgencias y olvidos. La agonía sigue.

Al parecer, la palabra «mayores» no figura en el diccionario oficial de los ministerios y por eso, cuando alguien pide que se constituya aquí algo que es ya moneda corriente en un mundo civilizado, la Universidad de la Tercera Edad, se contesta que ya hay muchas universidades (la de alto copete, la a distancia, la laboral, etc.) y el proyecto queda así en las más modestas Aulas de la Tercera Edad. Pero las Aulas no tienen personalidad jurídica y, por lo tanto, no son susceptibles de recibir una subvención que alguien consigue arrancar de la Administración para que no todas las promesas electorales se vayan por el saco ro-

to. Así las cosas, se recurre a la intercesión de Cáritas —¿quién dijo aquello de «la caridad está destinada a camuflar la falta de justicia»?— que se responsabiliza de poner en marcha las Aulas. No sólo se presta a canalizar esos 5 millones de pesetas iniciales, sino que, en los primeros momentos, pone a disposición de los alumnos aulas, personal y todo el bagaje de que es capaz. Hay algún que otro pequeño problema, pero lo importante es que, a comienzos del curso 78-79, más de 100 zaragozanos deciden matricularse en las Aulas.

«Esto es como el Tercio»

A través de un criterio de selección de materias francamente inteligente y democrático —los matriculados son los que proponen las materias que más les interesan—, el primer año se imparten ya asignaturas como Arte, Historia, Derecho, Pintura, Fotografía, etc., apoyadas en disciplinas menos académicas pero sugestivas y bien acogidas, como Jardinería, Educación Física, participación ciudadana, etc. Es el momento en que las Aulas adquieren ya una dinámica propia y se trasladan a las siempre hospitalarias instalaciones del Centro Pignatelli. «Las Aulas —apunta Pilar García, maestra jubilada y delegada de las ATE— son como una especie de Tercio: nada importa a nadie la vida anterior de cada uno. Aquí estamos gentes de todas las ideologías y de todas las clases sociales. Lo único importante es la convivencia y el sentimiento de sabernos útiles.»

Por otro lado, la apoliticidad y la no confesionalidad de las Aulas parece ser otra de las reglas de oro. «Desde un principio y de común acuerdo —asegura Rosa García, perito mercantil y ama de casa— se convino en no hablar nunca ni de religión ni de política. Si alguien quiere leer la Biblia la puede encontrar en su parroquia y si quiere saber de

candidatos a serlo sólo se acuerdan de ellos en los prólogos electorales), la lenta agonía del guiñote, su aparcamiento como «canguro» de los nietos o la triste asfixia del asilo, parecen los únicos rumbos posibles. Sin embargo, las Aulas de la Tercera Edad, aun con su breve singladura, vienen a demostrar que nuestros mayores ni deben ni quieren ser carne de desván.

política, partidos y medios de comunicación no faltan. Aquí, nos consta, convivimos personas de muy distintas ideologías, pero lo importante es eso, la convivencia, el entendimiento y la ayuda mutua, un comportamiento que, dicho sea de paso, para no pocos políticos deseáramos.»

«Encontrar nuestro yo»

Las motivaciones que subyacen en los alumnos que acuden de las Aulas las cualifica, con buen pulso, Juan Juny, ingeniero industrial jubilado: «Mire, a nosotros nos ha tocado vivir una vida muy dura. Vivimos una guerra y tuvimos que partir de las ruinas. Aquello nos acostumbró a una dura lucha para poder subsistir. Más adelante entramos en la época del consumo, en la que se comenzó a trabajar para consumir más y más. Así las cosas, un buen día llegamos a la jubilación y nos damos cuenta de que lo único que hemos hecho ha sido trabajar sin parar, sin satisfacción alguna para el espíritu. Sí, ya sabemos que hay mucha gente que se ha puesto a tomar el sol hasta la hora de llevarlo a Torrero, pero nosotros lo que buscamos es, sin querer entrar en ningún momento en

un terreno de competencia con los jóvenes, satisfacer nuestro espíritu, encontrar nuestro propio yo».

«La labor de las Aulas —tercia Carmen Serna, ama de casa y poeta— es interesante no sólo de puertas adentro, sino que tiene una trascendencia al exterior. En diversas ocasiones ha habido intercambio de experiencias y opiniones con universitarios e, incluso, colaboramos activamente con algunos departamentos de la Universidad, bien proporcionando material recogido por nosotros mismos (como es el caso de la recogida de cuentos, leyendas, tradiciones) o en forma de publicaciones, como es el caso de un libro de «pastoradas» recopiladas en la provincia de Teruel. Hacemos también publicaciones monográficas de poetas, de artistas, etc.»

«Otro aspecto muy importante —señalan al alimón Pilar García y Rosa Gracia— es el social. Analizando una serie de problemas comunes, hemos llegado a la conclusión de que a estas edades es muy importante sentirse útil, fuera incluso del estricto marco familiar. Es el encuentro con el optimismo, con las ganas de vivir. Porque sí, algunos dicen que estamos carro-

zas, pero nosotros decimos que podemos ser mayores, pero no antiguos. En nuestra situación, lo psicológico juega un papel fundamental. Por trabajos y encuestas hechos por nosotros mismos, hemos podido llegar a la conclusión de que la mayoría de las enfermedades que suelen aparecer a estas edades son de orden psicosomático.»

Faltan apoyos

«Lo más preocupante de todo —asegura Francisco Duce, profesional retirado del comercio— es que no se apoya a las Aulas como debería hacerse. Hay instituciones que no mueven un dedo por apoyarnos. Y no sólo pienso en ayuntamientos o diputaciones. Pienso, fundamentalmente, en las entidades de ahorros, que manejan el grueso de nuestras pensiones y de algún que otro ahorrito. No basta con hacer hogares de jubilados donde se vaya a pasar el tiempo, sino que hay que potenciar los centros e instalaciones donde se hacen cosas. A nuestra edad, eso es fundamental.»

Y fundamental debe ser también para ese alumno llamado Arturo Urbieto que, todos los días, lleva o truene, se viene a Zaragoza desde Gallur para asistir a las dos horas diarias de clase. «Las Aulas —asegura el director del Instituto de Ciencias de la Educación de Zaragoza, Agustín Ubieto—, son una de las experiencias más bonitas que yo he visto. Emociona ver el entusiasmo y la voluntad con que trabajan los alumnos. Y es una pena que las gestiones hechas para una más estrecha colaboración con la Universidad no hayan fructificado por el momento. Valoro muy positivamente lo que para ellos suponen las Aulas, pero he de decir también que hacen las cosas muy bien y con una enorme responsabilidad.»

Este verano cundió cierto desánimo entre los alumnos de la única «escuela» de este tipo que funciona en Aragón: no había dinero, no había demasiadas esperanzas de futuro. Ahora se baraja la posibilidad —confirmada a medias en medios oficiales— de que el próximo curso comience en parte de las instalaciones de la Residencia Juvenil de la Ciudad Jardín, con 12 aulas, personal administrativo y otros servicios con cargo íntegro a la Delegación del Ministerio de Cultura. De momento, los alumnos siguen pensando que el pesimismo es un lujo que sólo pueden permitírselo los decididamente antiguos.

J. P. Antón

**TECNICO
AUXILIAR
SANITARIO**

FORMACION PROFESIONAL
RECONOCIDA (O. M. 1-7-80)
SUBVENCIONADA
(GRATUITA)

**GRADUADO
ESCOLAR
8.º de EGB**

OFICIAL EN UN CURSO
RECONOCIDO (O. M. 16-7-79)
POSIBILIDAD DE BECAS

**TECNICO
AUXILIAR
DELINEANTE**

FORMACION PROFESIONAL
RECONOCIDA (O. M. 1-7-80)
SUBVENCIONADA
(GRATUITA)
QUEDAN POCAS PLAZAS

TODAS LAS EVALUACIONES Y EXAMENES, EN NUESTROS CENTROS
«CENTRO DE ESTUDIOS CUMBRE», PLAZA DE HUESCA, 3/TORRES QUEVEDO, 16

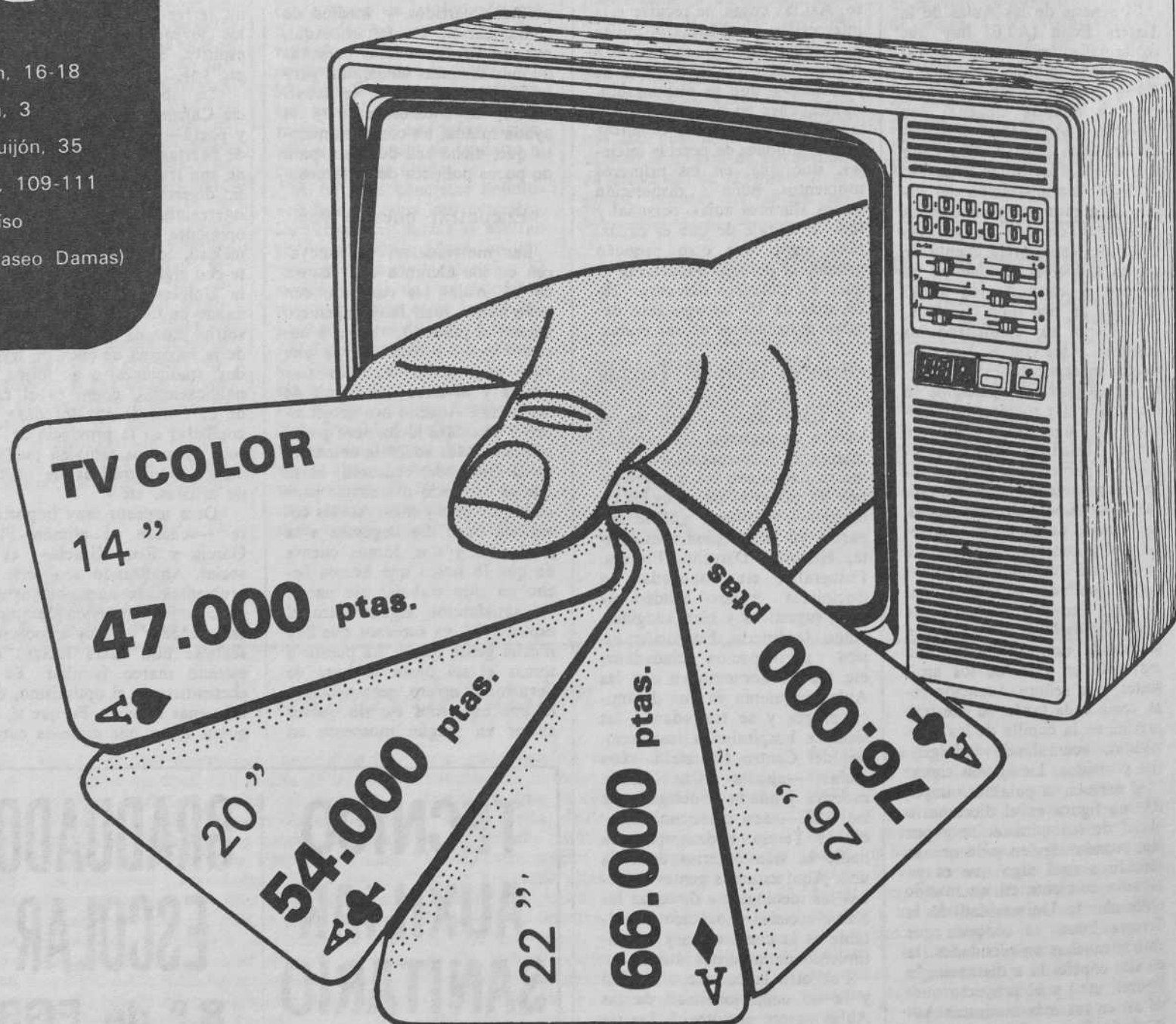
Ródel

LA CADENA DE ESTABLECIMIENTOS
MAS IMPORTANTE
PARA EL
EQUIPAMIENTO DEL HOGAR

ESPECTACULAR JUGADA DE PRECIOS.

Ródel

LAS FUENTES. Salvador Minguijón, 16-18
LAS DELICIAS. D. Pedro de Luna, 3
OPORTUNIDADES. Salvador Minguijón, 35
MUEBLES. Compromiso de Caspe, 109-111
RODEL-ESDECO. Residencial Paraíso
Prolongación León XIII (esquina Paseo Damas)



DISTRIBUIMOS:

PHILIPS - GRUNDIG - THOMSON - SANYO - VANGUARD

Buñuel, en Filmófono (2)

Análisis de un guión

Tras de la primera mesa redonda celebrada en torno a Buñuel en el Centro Cultural de la Villa de Madrid, sede de la Primera Semana de la Crítica Cinematográfica, meñudearon las proyecciones con películas de Buñuel concernientes a su etapa mejicana. Yo pude ponerme al día, ya que visioné cinco films para mí inéditos, pues no se habían estrenado en España: «Susana, demonio y carne», «Subida al cielo», «El bruto», «La ilusión viaja en tranvía» y «El río de la muerte». En uno de estos visionados, a la salida, alguien me metió en un coche y tras largo recorrido nos encontramos lejos de Madrid, frente a La Venta de los Gatos, en Alcobendas. Entramos y, sentado en una mesa, veo a Luis Buñuel saboreando una copa de excelente coñac francés. Se le va a ofrecer una comida-homenaje, pues en torno a esta mesa están los responsables de la Primera Semana de la Crítica Cinematográfica. Buñuel parece estar de buen humor. Se me queda mirando y dice: «Con la mano puesta en el corazón le digo que yo no dirigí las películas Filmófono». Es que ha leído, posiblemente, la reseña que publica El País dando información de la mesa redonda celebrada el día anterior. La cosa queda así. Y la comida con Buñuel, ocurrente y simpático, resulta deliciosa. Pero antes de concluir la reunión me despido, pues no quiero perderme el film «La ilusión viaja en tranvía», que se proyecta a primera hora de la tarde.

Un productor muy feroz

Días después, ya en Zaragoza, Joaquín Aranda me comunica que me guarda un regalo de Luis Buñuel. Es el guión original (el guión de trabajo) de «Don Quintín, el amargao», correspondiente a la película de Filmófono, rodada en 1935. Es una joya, claro está. Y sus características son curiosas. Está mecanografiado sobre hojas folio y sus páginas aparecen repletas de notas marginales manuscritas, tachaduras en aspa de los planos ya rodados y, entre sus páginas, encuentro diversos encartes («chuletas») con diálogos adicionales, graciosos «monos» de decorados y otras preciosidades. Está encuadrado con fuertes grapas de latón dorado que han resistido el tiempo transcurrido desde aquel ya lejano 1935. Unas tapas de cartón lo preservan; en una de ellas, Buñuel ha escrito la siguiente dedicatoria, fechada en Zaragoza el 30 de marzo de 1980: A Manuel Rotellar. Aunque yo no fui el director de «Don Quintín», sino un productor ejecutivo muy feroz. En eso consiste el equívoco sobre si fui el director. Afectuosamente, L. Buñuel.



Robert T. Kane, director general de la Paramount en Europa (1931).

Luis Buñuel reconoce haber sido productor ejecutivo de las películas españolas Filmófono, rodadas entre 1935-1936. Y el dato es importante. Ciertamente la noticia se había filtrado ya en distintos libros y entrevistas que recogían vida y milagros cinematográficos del sordo de Calanda. Y entre los más importantes, cuenta el libro del zaragozano José Francisco Aranda. Y digo esto sin ninguna reticencia, pero es que en mis ya largos años de investigación, nunca he encontrado más pequeña nota, noticia o gacetilla que reflejara la estancia de Buñuel en Madrid y, concretamente, en Filmófono. Así que Luis Buñuel puede negar perfectamente su participación como director; como puede hacerlo en este cometido que apunta en su dedicado

«Cine español» la sinopsis del argumento del film «Centinela, alerta», con la noticia de haberse concluido su rodaje. En un número anterior (en el 27, correspondiente a mayo de 1936), aunque se da cuenta del rodaje de dicho film, no se informa de quién es su director, aunque se notifica en cambio de los proyectos próximos de Filmófono respecto a un amplio plan de producción: es decir, se informa que dos próximas películas están en preparación: una, La Papirusa, según la comedia de Torrado; la otra, El último mono, de Arniches. Para nada se habla de Buñuel, ni de Jean Grémillon, realizador francés que anteriormente estuvo en España y dirigió «La Dolorosa», según la zarzuela de Serrano, que incluía una bella secuencia espectacular

Ugarte». Es decir, del autor del guión, yerno de Carlos Arniches, que debía estar en continuo contacto con el autor de la comedia original para contar con su autorización en el caso de añadir o quitar cosas. Esta servidumbre se advierte también en la reconstrucción de algunos diálogos, en el perfilado de ciertas adiciones, que nada tienen que ver con el libreto original, como es el caso de la inclusión de una canción de moda, «La Carioca», que figura en hoja aparte, con un monólogo que la justifica. Verificadas las características del guión arrojan el siguiente detalle: 153 folios mecanografiados por una cara y a dos columnas, la de la izquierda, para los diálogos, la derecha para la acción y proceso técnico. Nos encontramos con 46 rectifi-



Luis Buñuel

M. Sobrevila. Igual de sonadas y silenciadas en aquellos rodajes llevados a efectos, con la metódica precisión que lo hacía Joinville (en los Studios Paramount), su director general, Mr. Robert T. Kane, del que, en un sabroso artículo, diría Florián Rey que allí el auténtico director era el jefe de producción. «Diamante —decía Florián— acudíamos todos a ver la proyección con él, y él era quien, sin posible apelación, decidía si la cosa iba bien o si cualquiera de nosotros —el director, el primero— debía hacer sus maletas.»

Nada más que la verdad

El esquema de Florián Rey no es exagerado. Por aquellas fechas (1931), poco más o menos, Buñuel se encontraba en París haciendo trabajo para Paramount. Imaginamos que el modelo Robert T. Kane era el idóneo para encauzar una producción cinematográfica en España. En sucesivos despidos por incompetencia, Mr. Kane había echado a Alexander Korda por haber gastado demasiado negativo en una película. Y Florián Rey cuenta el bochornoso caso que hubieron de sufrir Fédor Ozep y él para dar su visto bueno a una película en versión sueca, horrible.

Estas arbitrariedades no son invenciones. Y si acaso les incita la curiosidad sobre tan pintorescos procedimientos del director general en Europa de Paramount, arquetipo parigal de Irving Thalberg (que despediría a Buñuel por indisciplinado de los Estudios Metro, en Hollywood); si se sienten curiosos, repito, sobre aquel pintoresco mongol que regía los destinos de Paramount, en París, sólo tienen que consultar un libro ya clásico de Ilia Ehrenburg, «Fábrica de sueños», donde se habla de Paramount, de las versiones que se hacían en Joinville de los films originales fabricados en Hollywood en idioma inglés, y de los procedimientos personales de Mr. Robert T. Kane. Nada de exageraciones por parte de Florián Rey, ni por lo que afecta a Ehrenburg. Sin la verdad y nada más que la verdad, aunque su modelo, o su versión hispana, lo tuvimos también en nuestra cinematografía, en Filmófono. No sabemos si para bien o para mal, pues la guerra civil impediría comprobar los resultados.

Manuel Rotellar



Mesa redonda en torno a Luis Buñuel (vista parcial), en la Primera Semana de la Crítica Cinematográfica celebrada en Madrid (26-III-1980). De izquierda a derecha: Manuel Rotellar, el padre jesuita Manuel Alcalá, Calos Saura en su intervención y Eduardo Ducay.

ria, ya que «en ningún lugar, o ficha técnica, ha figurado como productor ejecutivo».

Tengo ante mí la colección completa de la revista «Cine español», con una especial dedicación al cine nacional. Se publicó a partir de marzo de 1934, y llegó hasta julio de 1936. Era mensual, de carácter informativo y con cierta proclividad hacia el empresariado. Las fechas indican que nació como una necesidad de arropar a la naciente industria cinematográfica española. En ella se daba puntual noticia de la primera «vuelta de manivela» en un rodaje, y se publicaban fichas técnicas muy completas. Asistió, obviamente, al nacimiento de Filmófono como productora. Pues bien: en ninguna sección o página se menciona la estancia de Luis Buñuel en esta productora. Y eso que se publican reportajes y fotos del rodaje de los films y se notifica el proceso de filmación de cada una de las cuatro películas que produjo la editora de Urgoiti. Luis Buñuel, pues, está en perfecto derecho de negar cuanto crea conveniente sea negado, ya que no existen testimonios.

En julio de 1936 publicaba

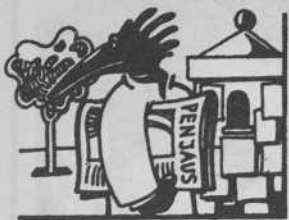
de la jota aragonesa. Entonces concedió entrevistas y manifestó su simpatía por las cosas españolas. «Centinela, alerta» fue dirigido por Grémillon y Buñuel, pero en ninguna parte consta (tampoco en el film) el nombre de realizador alguno. Se ha comentado que Grémillon abandonó Filmófono tras una bronca estremecedora con Buñuel, por no querer someterse al exagerado criterio comercial de su productor ejecutivo.

El guión de «Don Quintín, el amargao»

Hemos apuntado las características generales del guión de «Don Quintín, el amargao», proporcionado por Luis Buñuel. Lo que quiere decir que se trata del ejemplar manejado durante el rodaje. En alguna parte se ha ponderado el rigor y precisión de estas comedias Filmófono, planificadas para una elaboración rápida y sin incisos. Pero a la vista de este material se adivina un proceso vacilante e indeciso. Ciertas notas marginales no están escritas por Buñuel, y en algún lugar leo (entre las hojas adicionales) «autógrafo de

caciones marginales, tanto de la acción como de diálogos, y siete insertos en hoja aparte, con diálogos, canciones y variantes técnicas.

Es curioso contrastar el guión con la banda sonora de la película. Y yo lo he verificado, pues conservo la banda sonora de «Don Quintín, el amargao», gracias a la grabación magnetofónica que pude hacer en el Festival de San Sebastián, de 1977, con motivo del ciclo cultural «Cine español de la República», celebrado con pleno éxito, y en el que se proyectaron, entre otras cosas, las películas Filmófono, «Don Quintín, el amargao», «La hija de Juan Simón» y «Centinela, alerta». En las tres participó Buñuel como productor ejecutivo, aunque testigos presenciales nos hayan comunicado que su labor fue ampliada a otros cometidos. En distintas ocasiones, Buñuel ha menospreciado estas comedias españolas, en las que desplegó tanta cautela para que no figurase su nombre, pero que le hicieron gastar mucha energía para que, en ningún momento, se menoscabara su comercialidad. La bronca entre Grémillon y Buñuel es parigal a la que tuvo con Nemesio



Revistas

Revistas que resucitan

Uno de los acontecimientos culturales más importantes de este año es la reaparición de dos revistas culturales, **Revista de Occidente** y **La Pluma**, fundadas por Ortega y Gasset y Manuel Azaña respectivamente. Ambas vienen a competir, como ya sucediera antaño, en un mismo espacio cultural. De **La Pluma** ya habló J. Morales en el n.º 286 de **ANDALAN**, así que me ceñiré a la primera.

Revista de Occidente, fundada en 1923, comienza su 3.ª época, ya que, al contrario que **La Pluma**, siguió publicándose hasta hace 3 años. Con periodicidad trimestral y apoyada económicamente por el Banco Urquijo, responde al talante liberal que le dio su fundador, cuya hija Soledad Ortega es la actual directora. Se dirige al «lector culto», según expresión suya, entendiendo por tal ciertos sectores profesionales con inquietudes intelectuales y utiliza para ello un estilo ensayístico, buscando la equidistancia entre las publicaciones especializadas y la mera divulgación. El resultado por ahora es un tantico más denso que ágil.

El primer número, anterior al verano, se dedicó a la «crisis ante los años ochenta» e incorporaba algunos artículos de economía (los de L. A. Rojo, Joaquín Arango y G. Barraclough), pero quedaba ya clara su orientación predominante hacia la reflexión sobre el hecho cultural: «Cultura de la crisis», «La insurrección de los mass media», «Consumo o inflación cultural», «Las paradojas de la meritocracia», «Ética de la penuria», son los títulos de otros artículos. El número 2, recién aparecido, ratifica esta tendencia con reflexiones en torno al tiempo en antropología, la fiesta, los nuevos filósofos, el terrorismo, el ateísmo, Sartre. Entre las firmas aparecidas hasta el momento, el grupo más numeroso lo forman intelectuales de formación filosófica como Aranguren, Rubert de Ventós, Elías Díaz, Juan Cueto, Javier Sádaba, Celia Amorós, Th. Sheehan. Muy destacable es la amplia sección de «Notas»; «Libros y Discos» son las otras dos secciones que también acaparan un buen número de páginas.

B. Bayona

«Al Rebullón», pero en orden

Después de un tímido —y algo trasquilado— número cero, seguido de un primer número más sosegado, «**Al Rebullón**», órgano de expresión de la Escuela de Verano de Aragón (EVA) intenta levantar definitivamente el vuelo, a caballo entre un bien concebido segundo número —aparecido en los días de la edición 1980 de la EVA— y la delineación de un equipo exclusivamente responsabilizado de la publicación.

Precisamente las pasadas jornadas veraniegas han servido de reflexión al colectivo más preocupado por la marcha de la EVA, una reflexión que, en síntesis, habría desembocado en la evidente necesidad de replantear en profundidad los esquemas de funcionamiento de la EVA y de potenciar «**Al Rebullón**» como órgano no sólo informativo, sino de análisis y debate. Así las cosas, las respuestas que concite la revista pueden servir de indicador de la vitalidad

y posibilidades de futuro de la propia Escuela de Verano.

Para esta nueva etapa que se abre con el otoño, el colectivo que hace «**Al Rebullón**» se ha planteado seriamente un nuevo esquema de trabajo, un nuevo panel de contenidos y, fundamentalmente, una nueva estrategia de difusión. Una estrategia que pasa por hacer llegar la publicación a todas aquellas instituciones y sectores sociales interesados en —o con responsabilidad sobre— la problemática de la enseñanza en Aragón. Mucho tajo, en definitiva, para un colectivo voluntarista y carente de medios, que hace una rotunda llamada de apoyo a la revista. Los interesados —que deberán ser muchos— pueden suscribirse u obtener información en el domicilio social de «**Al Rebullón**», Colegio de Doctores y Licenciados, en la zaragozana calle de Mariano Barbasán, 42.

J. P. Antón



Libros

Crucifixiones involuntarias

I. Media docena de alucinados seres esperan la llegada de un tren envueltos en el sarcasmo de sus vidas destrozadas. Alienados en el objeto que justifica su permanente huida, se revuelven entre la ignominia, la sordidez más absoluta, sorda: Juana Zacarías, oculta tras la máscara, busca a un inexistente perro cuyos quejidos solamente ella escucha. Lucas reúne botellas con insidiosa paciencia. Aristóteles el bufón pretende reiniciar continuamente la pantomima de Lear. Clara devanea eróticamente sin acordarse de la mecánica precisa, el ferroviario mata murciélagos con obsesión de niño soñador. La loca Rebeca —la presencia acaso más estremecedora de la novela— sueña y juzga desde su jaula mientras Juliana Desegre arrastra el nauseabundo cadáver de su hermana. Esperan en la noche interminable de la metáfora de la existencia, de la libertad, del vacío. Hora tras hora el pánico pretérito se reencarna en la pantomima universal de su forzado presente. La hediondez aumenta, crece. Al amanecer, el tren se divide entre el humo blanco: algunos se quedan en los alledaños ruinosos de Zamancaloga, otros se convertirán en viajeros en busca de la siguiente edición inapelable de la ruina, del sofoco. Continuarán redescubriendo la censurabilidad de otro absurdo, salvajada que agrieta la normalidad del absurdo natural, normal, de la existencia: es el objetivo de su función dramática (página 119).

II. En base a esta universal metáfora —metafórico el absurdo, los personajes y sus máscaras identificables, el espacio, el accidental naufragio de todos y cada uno, metafórico el lenguaje—, se nos presenta un escenario tembloroso de la existencia y de los valores sociales: «Tu locura será la reivindicación de la payasada, la conquista de la pantomima liberalizadora, la carcajada destruyendo el orden corrompido mediante el orgasmo purificador de la demencia, el sacrificio de los años, perdidos en la grotesca seriedad de los triunfadores que amasaron, deformaron, pisotearon, escupieron, se cagaron, violaron, asesinaron y olvidaron los más elementales derechos de los suplicantes», sueña Rebeca, perpetua, recordadora, juzgadora de los transeúntes (página 196).

Las superficiales influencias pueden detectarse con prontitud: algo de la ruina de las páginas de Gombrowicz y, más lejanamente, de Onetti vuelve a respirar en los alledaños de Zamancaloga. El estremecimiento onírico de algunos de los primeros relatos expresionistas de Weiss. Pero quiero referirme a dos influencias fundamentales.

La primera es la del existencialismo depurado en el vértigo de Beckett. La evocación parece insustituible: las cápsulas teóricas definidoras del existencialismo sartriano surgen casi literalmente en el diálogo siempre inacabado de los actantes. Que el hombre es

una ruina cruza, como infeliz ocurrencia, la mente del payaso Aristóteles (pág. 43); que «hemos venido al mundo para dejar constancia de esa lucha inútil y permanente en la que nada va a tener sentido» (pág. 77), evoca la conclusión más vertiginosa de la dramaturgia sartriana, que el escenario es un infierno (pág. 79) y que cualquier acción no se dirige hacia la luminosidad de la esperanza (pág. 113), que el sueño de la libertad es una cruel pantomima (pág. 188) son repeticiones de las fundamentales coordenadas de la obra existencialista sartriana.

Sobre esta constante, pesada presencia, la segunda influencia fundamental y clave es la de la dramaturgia de Beckett o H. Pinter. Predomina el diálogo incontinuo, sin conclusiones, pontifical, desesperado. La lectura, por ejemplo, del capítulo 6 de la Parte Primera, o el 9 de la Tercera Parte nos trasladan a un mundo de candelas, donde la quietud y la palabra evocan el espejismo de la existencia infeliz.

III. Suele prestarse escasa atención a la nueva novela española. Debatándose crítica y público entre el frecuente aletargado provincialismo de nuestros ilustres narradores y la maravillada aceptación de frutería exportada es difícil encontrar un punto intermedio que vendimie oportunamente lo que de positivo hay en la generación de postguerra o en sus cualificados retoños, lo que merece la estimable traducción. Pero si por cada novela que llega en editorial tamborileo de extranjerías geográficas viera la luz un relato de nuestros jóvenes narradores, otro gallo cantarí. No el gallo rojo que, sólo medio en broma, llegó a decirse que podía cantar: simplemente, estimable literatura.

Que pueda lograrse una perfección celeste en una primera novela es cosa ardua, improbable. Y ésta de Recio Beladiez lo es: al menos, el primer relato consistente luego de una desaparecida colección de relatos, algunos de cuyos personajes volvemos a encontrar en «Tiempo de locos y de bufones». Muchos se sentirán cansados de la ocasionalmente tediosa metafísica que discurre por algunos de sus breves capítulos, algunos imaginarán con toda seguridad que el lenguaje roza la visualidad teatral y, acaso, que sobran algunas páginas y que, al final, queda la extraña impresión de que hemos asistido a un cuento largo, inmensamente largo. Pero, de cualquier forma, se trata de una estimable novela preinvernal, con todo el presente horror de la conciencia ruinosa, del harapo de libertad con el que apenas nos dejan secarnos el sordido sudor de nuestro cansancio.

José Morales

Andrés Recio Beladiez: «Tiempo de locos y de bufones», Seix Barral, Barcelona, 1980.



Recibidos

Julia Barroso Villar: *Grupos de pintura y grabado en España* (1939-1969). Departamento de Arte. Universidad de Oviedo. 1979.

Obra básicamente académica que, recogiendo la trayectoria de gran parte de los colectivos de

pintura y grabado surgidos a partir de 1939, estudia detenidamente la composición, orientación y actividades de gran parte de los grupos que han trabajado en los últimos cuarenta años. Orientándose a partir de las noticias, reseñas y

la penuria plástica de los años de postguerra, este resumen de una tesis doctoral presentada en 1977 aparece como referencia indispensable para el estudio del panorama artístico actual, a la que sólo habría que criticar la excesiva enumeración de grupos, actividades y nombres no sometida a una valoración crítica indispensable.

Es necesario subrayar la originalidad —aunque parezca mentira y triste— al presentar en igualdad de condiciones la existencia y actividades de los grupos no radicados en Madrid, Cataluña y País Vasco, lugares normalmente referidos en toda antología o ensayo crítico. A destacar igualmente el Capítulo V que, aunque brevemente, intenta ofrecer un panorama valorativo del conjunto de colectivos analizados.

Librería ABEL PEREZ

amplio fondo de libro antiguo y nuevo

Royo, 14

Especialidades: Literatura, Arte, Veterinaria, Agricultura

Horario: Mañanas, de 10 a 1,30
Tardes, de 5 a 9

Información: 21 28 36

Librería

Contratiempo

Calle Maestro Marquina, 5
Teléfono: 37 97 05

El vino trago a trago Y. Domingo
Los helechos arborescentes F. Umbral
El señor de Ballantrae R. L. Stevenson
La búsqueda del comienzo O. Paz

CASA EMILIO

COMIDAS

Avda. Madrid, 5

Teléfonos:
43 43 65 y 43 58 39



Bibliografía Aragonesa

Pedro Alfonso, *Disciplina clericalis*. Introducción y notas de María Jesús Lacarra. Traducción de Esperanza Ducay. Zaragoza, Guara Editorial, 1980.

Un dato inicial puede dar idea del interés de este judío converso aragonés, Pedro Alfonso de Huesca: su *Disciplina clericalis* se halla repartida por toda Europa en más de sesenta manuscritos. Sus apólogos eran utilizados como ilustración amenizadora de los sermones de cientos de predicadores y ello unido a la habilidad dialéctica de Pedro Alfonso convirtió su obra en importante y divulgado vehículo transmisor de elementos orientales a Occidente. A pesar de esto, es poco conocido, mucho menos de lo que sería de esperar de sus méritos. Y ello por las razones que apunta María Jesús Lacarra: su dispersión intelectual (médico, astrólogo, cosmógrafo); su condición de converso; el usar un latín que no interesa, por su declive respecto a los grandes modelos, a los latinistas; el no escribir en romance, lo que le aleja del interés de los estudiosos de la Literatura Española... Era muy necesario, pues, cogerle entre dos fuegos, y así lo han hecho madre e hija. La primera, mediante su más que cumplido conocimiento de las lenguas clásicas; la segunda, por su autoridad indiscutible en la narrativa medieval española, como lo mostró en su tesis doctoral resumida en reciente publicación en Pórtico, que aquí se reseña en su día. El resultado es que en un agradable tomo queda al alcance de los medievalistas una asequible traducción y edición de la *Disciplina Clericalis* y una puesta en limpio en muy pocas páginas de cantidad de datos sobre Pedro Alfonso que al lector le hubiera costado mucho esfuerzo y el manejo de una bibliografía en varias lenguas que María Jesús Lacarra y Esperanza Ducay le ahorran con eficacia y claridad intachables.

M. Batallón

La revista «El Campo» (boletín de información agraria del Banco de Bilbao) contempla en su n.º 75, correspondiente al primer trimestre de 1980, un estudio monográfico sobre la problemática general del sector agrario en Aragón. En una cuidada edición, diversos profesionales de la materia abordan aspectos muy diversos del campo aragonés, en una sucesión de varios artículos que van desde temas tales como el estudio de los montes en Aragón, hasta el análisis de los regadíos y la concentración parcelaria en nuestra región, pasando por la ganadería, el cooperativismo, la investigación agraria, la economía agraria, etc. Si bien se echan en falta algunos trabajos específicos en ciertas materias —imposibles de abordar en una sola publicación—, la revista en su conjunto resulta verdaderamente interesante al hacer compatibles el rigor científico con la amenidad que le confieren la variedad de los temas tratados.

Junto a los estudios de carácter general, citados anteriormente, merecen destacarse otros no directamente relacionados con la agri-

cultura, pero sí de notorio interés, como el que hace referencia a la laguna de Gallocanta o al Parque Nacional de Ordesa, por citar un ejemplo.

J. M.

Revista «El Campo». Boletín de Información Agraria del Banco de Bilbao. Enero-marzo, 1980, número 75. Monográfico sobre Aragón.



Teatro

Stage de Mora de Rubielos: nos jugamos el futuro...

El stage organizado por la Delegación de Extensión Cultural del Ayuntamiento para alumnos de la escuela de Arte Dramático de Zaragoza, componentes de colectivos teatrales y aficionados, en total 30 personas, terminó el día 23, tras nueve de intenso trabajo. A pesar de que todavía no han sido publicadas las conclusiones definitivas, cabe, sin embargo, adelantar que los objetivos pedagógicos que se pretendía conseguir se han cumplido con creces.

En primer lugar se pretendía dar una muestra intensa de lo que debe ser la preparación corporal y síquica del actor de nuestro tiempo y para eso estaba Pawel Roubba, polaco, actualmente profesor del Instituto de Teatro de Barcelona, compañero de Marcel Marceau en París. Pawel es, hoy por hoy, un verdadero monstruo de la expresión corporal europea y, además, una persona de excelente trato. En el mismo sentido, Ma-

güi Mira, actriz del Teatro Fronterizo de Barcelona, a quien tuvimos oportunidad de ver en Zaragoza con aquel alucinante monólogo de Joyce, nos ha introducido en las técnicas escénicas de Stanislavski.

Se quería también conseguir una profunda reflexión sobre el teatro como lenguaje específico y para ello se han impartido toda una serie de asignaturas; por ejemplo «Textualidad y teatralidad», por parte de José Sanchis Sinisterra, profesor también en Barcelona y una de las mentes más lúcidas del panorama de la teoría teatral española. Y en este sentido también han estado las clases sobre «Teoría de la expresión», de Fernando Roy, «Poesía y teatro», de Luis Felipe Alegre y «Crítica teatral» del firmante.

Capítulo aparte merecen las charlas de Albert Boadella, director de Els Joglars, sobre los 18 años de historia del grupo, con el

auxilio de los videotapes del Centro Nacional de Documentación Teatral. Junto a ello, gran cantidad de tertulias, debates y, naturalmente, de alegría y fiesta general.

A nadie se le ocultaba en Mora de Rubielos que el tema de fondo era el de la Escuela de Arte Dramático y su reforma en profundidad. Pienso que después de esta experiencia —la primera en España de estas características—, botón de muestra excelente sobre los nuevos rumbos de la pedagogía teatral, las cosas están meridiana-mente claras.

Por muchas razones creo que esa necesaria reforma es lo prioritario para el teatro aragonés; para salir de sus guerrillas provincianas y de su vulgaridad media a nivel de resultados escénicos. Un trabajo difícil, pero esperanzador y apasionante.

F. Ortega

Contradanza

Viendo la pasada semana en el Teatro Principal *Contradanza*, representada por la Compañía Lope de Vega, dirigida por Tamayo, pienso que a cualquier espectador avisado se le caerán las vendas —por otro lado muy frecuentes todavía en gran parte del público— sobre la innegable diferencia entre teatro-espectáculo y literatura dramática. El texto ya estaba publicado en uno de los últimos números de la revista teatral *Pipirijaina* y, como tal texto, cada uno es libre, naturalmente, de opinar. Yo opino que está desfasado y aunque su, llamemos tesis, sea interesante, difícilmente, sin embargo, podía construirse con él un espectáculo moderno y renovador, puesto que reclama a gritos la primacía y la subordinación de todos los posibles elementos teatrales o espectaculares posteriores.

La cosa se agrava aún más en el escenario, por obra y gracia de dos factores: la dirección de Tamayo y la interpretación de Pellicena. La primera es un prodigio de falta absoluta de imaginación y parece que no ha consistido más que en marcar ciertas pautas de

luz y plástica —que como tales no me parecen del todo mal—, y en distribuir inexpressivos actores por la escena. Y punto. No es de extrañar el comentario de alguna persona de la propia compañía en este mismo sentido.

En cuanto a la actuación de Pellicena, yo diría que es absolutamente inaceptable. Primero por la dudosa concepción que ha tenido del difícil personaje, Isabel de Inglaterra, y el asidero que ha buscado en ciertos clichés facilones que repite constantemente en escena. Segundo, y esto cuestiona sus propias capacidades actorales, porque su repetición de los mismos tonillos llega a aburrir al más pintado.

Contradanza me parece también, como dije de *Historia de un caballo*, otro buen ejemplo de la falta general de aspiraciones renovadoras del teatro comercial. Un teatro que en Madrid, y por supuesto en Zaragoza, tiene su público.

Francisco Ortega

Libros

LIBRERIA SELECTA
GALERIAS DE ARTE

FUENCLARA, 2 - Tel. 22 64 64
ZARAGOZA - 3

YA!!
EL MAS MODERNO DE
ESPAÑA,
UNICO EN ARAGON.
EL SHOW DEL RAYO
Lasser

Un manantial de luz potente,
preciso y coherente.
La nueva dimensión
en luminotecnia,
sonido e imagen.

1800
discoteca



Música

Yes, Drama. Atlantic-Hispavox.

Esto va de proceloso cambio de parejas. El teclás de los Aphrodite's Child, Vangelis, se une a Jon Anderson y colabora con él en Jon & Vangelis y en el nuevo Short Stories; con ello, los Yes se quedan sin cantante y su futuro es una incógnita, tras haber salido del grupo con anterioridad el pretencioso —apoteósico— wagneriano Rick Wakeman. Pero la vida sigue y dos innovadores dúos se disuelven, a su vez: Kevin Godley y Lol Creme (Godley & Creme, ambos ex-10 CC, cuyo disco comentábamos aquí hace poco) se integran en The Details, se dan al ritmo y al reggae y versionean el «Keep on Running» de los Spencer Davis; el otro dúo, formado por Trevor Horn y Geoff Downes, los Buggles, tras el éxito de «Video kill the radio star», desaparece de la circulación. Y aquí viene la carambola: lo que queda de los Yes más los Buggles suenan prácticamente igual que los Yes de toda la vida; es raro que de la integración de dos grupos de sonido tan definido pudiera salir algo compacto, pero la muy característica voz de Jon Anderson es calca a la perfección por Trevor Horn, y Downes se defiende en los teclados. El resultado es Drama, el doceavo álbum de Yes. Los efectos obtenidos los define muy bien el bajista del grupo, Chris Squire, al hablar de «reinención del concepto de Yes». Eso es Drama, desde la portada del ya famoso Roger Dean, que se copia a sí mismo, hasta la peregrinación de todo el grupo por los pasajes más significativos de su obra anterior. Por tanto, un buen LP de Yes, pero ha anulado las posibilidades de renovación que le

ofrecían los integrados Buggles en aras de una involución más que de una evolución propiamente dicha.



Paul Simon

Paul Simon, One trick pony. Warner Bros-Hispavox.

Otro dúo disuelto, Simon & Garfunkel, lo fue en buena medida por culpa o gracias al cine: Garfunkel se embarcó en la aventura tras el contacto que les supuso El graduado y Paul Simon tuvo una fugaz aparición en Annie Hall de Woody Allen al encarnar a un amanerado productor de discos californiano tras el que uno creía adivinar rasgos de Phil Spector y, en todo caso, las neuras del stablishment judío en el tinglado del espectáculo. Que Simon pasara a mayores era previsible: no sólo porque otros «cantautores» lo hubieran hecho (Dylan, Neil Young, Kris Kristoferson, etc.), sino porque el video está ahí, a la vuelta de la esquina, y quienes tienen el olfato fino sospechan que pueda pasar, a la inversa, lo que sucedió con la llegada del cine sonoro: la música a secas, sin imagen, puede convertirse en una antigualla; o te subes al tren ahora que está arrancando, o te quedas tirado, Morgan, elige y rápido. Lo cierto es que Paul Simon ha escrito e interpretado en uno de sus papeles estelares la película One Trick Pony. Y con tan fastuoso motivo, como no podía ser menos, ha compuesto los temas musicales de la misma. Es el primer material sistemático que nos ofrece en cinco años, y también el primero que graba para su nuevo sello, la Warner Bros, tras desertar de la

CBS. Simon no ha evolucionado demasiado que digamos; todas sus muchas virtudes y sus considerables limitaciones están aquí puntualmente reflejadas: enorme versatilidad, capacidad de integración de todo tipo de tradiciones musicales (es excelente la salsa jamaicana en «Late in the evening», p. ej.), letras de enorme receptividad para lo cotidiano; pero también falta de garra, cierta blandenguería y una tendencia a dispersar las melodías bien definidas por aquello de los acordes raros y alguna obsesión jazzística que le va alejando de aquella claridad luminosa que aprendió en el folk inglés y que, pienso, le iba más a él y a sus posibilidades vocales, que tampoco le permiten virguerías. El trabajo, por lo demás, como todos los suyos, está muy bien acabado y lleno de detallitos y matices: en esas reposterías Simon no tiene rival; bueno, lo tenía, Arthur Garfunkel, pero últimamente no ejerce: anda muy ocupado con sus Carnal Knowledge.



Boys of the Lough, The hound and the hare, Guimbarda.

Este conjunto, uno de los puntales del folk escocés, no es nuevo en la plaza: tiene ya otros LPs. editados en Guimbarda y ha actuado en Zaragoza, aunque no con la formación genuina y completa. En este doble grabado en directo pueden apreciarse todas las buenas cualidades que han hecho de The boys of the Lough uno de los grupos más prestigiosos del folk acústico en Gran Bretaña. Si te gustaron en La Romareda, el disco te encantará.

estado comunicado. Los dos últimos conciertos de la Hípica, a pesar del bloqueo burocrático que sobre ellos pudiera haberse cernido, muestran que la convergencia está produciéndose: Nuestro Pequeño Mundo se ciñe al material peninsular mientras un grupo valenciano como All Tall, otro vasco como Oskorri y el aragonés La Bullonera presentan grados de evolución de lo autóctono muy esperanzadores y, en los tres casos, de un innegable nivel musical que los hace perfectamente equiparables a los equivalentes celtas, bretones, italianos, etc. All Tall es el que más literalmente elabora el folklore y, también, el más homogéneo y lineal. Oskorri parece haber hallado una gran veta en el instrumental, se ha agenciado un buen violinista, se dispersa con pegotes jazzísticos y falla en los vientos, donde es imperdonable que no aparezca el chistu de los discos. De La Bullonera habrá que hablar más despacio a la vista de todo su nuevo planteamiento, con ocasión de un recital más monográfico. El del sábado fue excesivamente largo, aunque ello permitiera tomar el pulso a un tipo de música que atraviesa un período de remodelación muy profundo. La muestra que ha podido oírse en la antigua Hípica permite sospechar que los recitales de este género tienen cuerda para rato.

3 Dioptrías



Poesía

Bendita poesía maldita

Ni tengo espacio suficiente ni voy a entrar a fondo en la razón por la cual casi toda obra creativa, y tanto da que sea poética como plástica o cinematográfica, conlleva de manera sustancial, y muy a menudo obligada, una determinada piqueta, característica llamativa, manifestación política, jocosidad o escándalo por parte de quien la crea y a modo de coadyuvante de la esencia de la obra en sí. ¿Es ello necesario? ¿Acaso es más válido un poema de Pablo Neruda, con la innegable connotación publicitaria que el chileno puso en todo su quehacer, que aquel otro silencioso de Georg Trakl, poeta que jamás rebasó el ámbito de lo íntimo? En la medida objetiva del arte, y dejando de lado ahora en qué radica esa objetividad, utilizando un axioma común, no parece que a los efectos logrados les tenga que acompañar un anecdótico personal. Por lo cual, en el caso, pongamos, de Edgar Poe, debiéramos valorar su creatividad independientemente de las historias éticas de su autor, si bien es cierto, por otro lado, que dichas historias son las que han llevado a la inmensa mayoría de los lectores curiosos a leerle. De cualquier manera, el deslinde entre vida y obra del artista es difícil, pues ¿no es también interesante y cargado de misterio pensar a qué grado de corrupción/espiritualización arribó Jean Cocteau para producir tan soberbia poesía con un telón de fondo de opio?

Así pues, ante el análisis del malditismo de determinados poetas, nos encontramos con que, como resultado de diferentes desórdenes sociales, llegan/no llegan a nosotros a modo de poemas, libros, sueltos, en los que lo que menos cuenta es la biografía del autor, hombre por lo general de escasa vida exterior y nula escandalología sociológica. Ante lo cual nos preguntaremos: ¿sólo con esos materiales se convierte uno en poeta maldito? Evidentemente hay un factor vital más como es el que la lírica de los nunca oficializados suele ser renovadora del ideario común en boga, lejana a las corrientes del momento. En España, y este siglo, los malditos han utilizado un léxico hermetico, poco propiciador para la usual comunicación, la que no requiere esfuerzos por parte del lector, al que, por cierto, buscaban por medios nada usuales, tales eran la distorsión incómoda de la imagen, la ilógica en las oraciones, la dificultad semántica de los vocablos, los textos visuales, por citar algunos ejemplos. La lista de los últimos «extrañados», y aún hoy malamente leídos podía ser muy extensa, pero bástenos con nombrar a Eduardo Chicarro, Francisco Pino, Justo Alejo, Gabino-Alejandro Carriedo, el incomparable Juan Eduardo Cirlot y, en el caso que nos trae aquí, Antonio Fernández Molina, sin olvidar en ningún momento, y por supuesto a escala nacional, a Miguel Labordeta.

AFM, como suele firmar Fernández Molina, da la casualidad de que convive, o, al menos, crea y vive, con nosotros, en esta misma ciudad, si bien su más notorio malditismo radica en no haber participado nunca ni en Aragón ni antes en Mallorca donde fue secretario de Papeles de Son Armadans, en ninguna de las áreas de expresión que lindan con lo ideológico, ni, menós aún, con lo político. AFM es un pintor que crea y vende su obra y punto. Desde algún costado se le ha censurado su desvinculación con el compromiso del artista, con la responsabilidad o exigibilidad del creador. Pero lo cierto es que su actitud anti-postura de opinión no es sino una muestra y un ejercicio libre que el autor ejerce en esta sociedad.

Hace ya unos cuantos meses nació una nueva editorial con el nombre de Torre Nueva, sacando como primer ejemplar «La flauta de Hueso», del mencionado AFM, con un jugoso prólogo de Carriedo. Al texto le acompañan una serie de dibujos del autor, quien, como ya he dicho, es un reconocido pintor. Los poemas fueron escritos entre 1954 y 1964, y se puede decir que, después de su primer libro «El cuello cercenado», es ésta su mejor muestra poética. Veamos el porqué.

Los versos poseen un componente básico de distorsión de la imagen, función muy al uso de los postistas, con quienes AFM se siente muy identificado, y, también, de los surrealistas, de quienes el autor ha bebido profundamente. Pero la distorsión en sí no es más que un juego verbal a menos que detrás haya una buena creatividad logrando motivar auténticos estadios de lírica, cosa que posee «La flauta de Hueso» en una medida bastante clara, ya que cada verso es una angustiosa llamada al orden en la existencia, utilizando el desorden que el entorno impone al sentido y que, en este caso, el autor hace cargar sobre sí. Hay una apariencia naïf, con toques de intrascendencia casi infantil a modo de envoltura, dentro de la cual los versos caen metódicamente hacia un caos existencial basado en un deseo de hacerse coherente en la incongruencia del movimiento físico y sensorial del hombre. Allí donde dice: «piernas oblicuas/ la orilla de la fábula,/ el arrabal de la familia»; o cuando susurra: «Niñas en estado inocente/ ríen/ ante los antifaces violentos,/ empujando el bulto del pavor», nos está mostrando los horrores que comete el vulgo, la carcoma que se erige en el ser en general cuando la violencia lo impulsa a imponer su ley.

Termina el libro con una serie de poemas llamada «El hueco del pensamiento»; aquí las imágenes cobran formas caprichosas y nos adentran en una pequeña antesala del furor e inconsecuencia del entorno humano. «Soy un desconocido./ Me pego a la pared,/ me confundo con un anuncio,/ el sol me seca,/ un niño me desgarrá.» Dramatismo proveniente de un lenguaje elemental y sobrio en el que sujeto, verbo y complemento son frugal armadura de un edificio expresivo, existencial y cargado de impulso. ¡Benditos malditos!

Manuel Estevan



El sábado 20, en la antigua Hípica, la Delegación de Extensión Cultural del Ayuntamiento de Zaragoza presentó a All Tall, Oskorri y La Bullonera dentro de sus Veladas Culturales.

Lo primero que había que decir es que el sufrido público bien merecía una explicación sobre el lío que se han montado —a lo que parece— la Delegación de Extensión Cultural («Veladas Culturales») y la Delegación de Cultura Popular y Festejos («Conciertos para una noche de verano») y a los que aludió abierta y reiteradamente Eduardo Paz, de la Bullonera, y más veladamente el presentador, L. Badal. Ya vamos siendo todos un poco mayorcitos para que dos órganos dependientes de un mismo Ayuntamiento produzcan estas interferencias.

Lo segundo, constatar, con alivio, que la música de este país va centrándose tras la crisis —o lo que fuera aquello— de la canción popular. El antiguo Nuestro Pequeño Mundo pretendía reunir en un LP una canción sefardí con otra irlandesa de marineros y otra del ardiente Africa tropical, como si allí no pasara nada; por otro lado el mal entendido localismo de eso que la topiquería de la izquierda dio en llamar la búsqueda o recuperación de las señas de identidad de los hombres y las tierras del Estado español, corría el peligro de incomunicar lo que siempre había

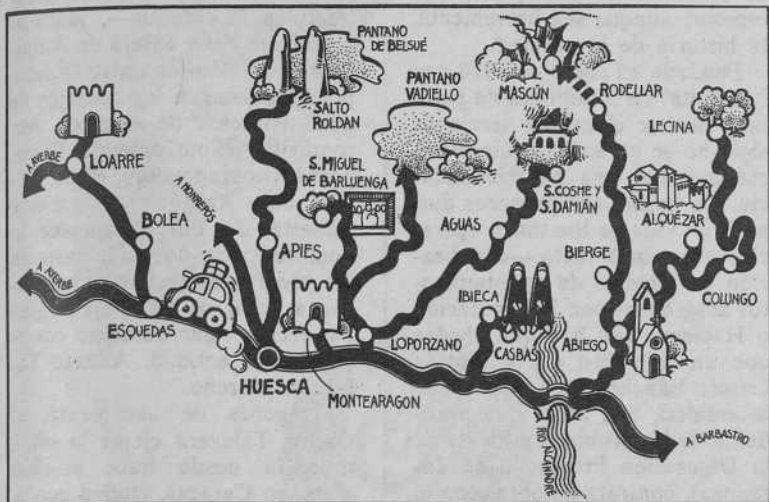


Viajes

A Huesca y al Somontano del Pirineo

Hora es ya de que nos detengamos en Huesca, la capital administrativa de casi todo el Aragón septentrional y de ininterrumpida historia urbana ya desde la época romana, pasando por la musulmana. En los últimos lustros ha sacudido su secular quietismo con la fortuna de haberse preservado relativamente bien el ambiente de su casco antiguo, con evocadoras

males que arrancan de la carretera general de Ayerbe-Huesca-Barbastro y los iniciaremos por el oeste. En Esquedas, a mitad de la ruta de Ayerbe, nos desviaremos para ascender a Bolea, interesante villa colgada sobre un espolón, con varias casas armeras y una notable colegiata tardogótica, con excelente retablo de pinturas. Más allá, pronto divisaremos sobre un



placitas, encerrado dentro del bien definido circuito de los Cosos y las Rondas. Asentado sobre una ovalada colina, descuellan su gótica catedral, la románica de S. Pedro el Viejo, la Universidad barroca (hoy museo) con la torre románico-gótica del viejo palacio real —escenario de la leyenda de la Campana—, la Casa Consistorial renacentista y, en la parte baja, S. Lorenzo (el patrón), S. Miguel, etc.

Pocas ciudades gozan de un trasfondo natural tan atrayente como Huesca: la cadena del Prepirineo se alza, grave y majestuosa, bajo sucesivos nombres —Gratal, Guara, etc.—, salpicada en su somontano por infinidad de pueblecitos que nos ofrecen iglesias medievales, algún castillo, casas armeras. Mucho más triste es el presente de los pueblos propiamente serranos, la mayoría medio abandonados o desiertos y el atractivo actual es eminentemente paisajístico y geológico, con agrestes gargantas que nos reveló el francés Minvielle en su encoiable libro «A la découverte de la sierra de Guara», ya traducido.

Los accesos al Prepirineo son muy fáciles por los numerosos ra-

riscos el castillo de Loarre, el más grandioso de los castillos aragoneses, el mejor de la época románica en toda España y, asimismo, uno de los más notables de dicho estilo en Europa. Se asienta espectacularmente sobre un rocoso espolón; contiene dos elevadas torres, varias salas, una excepcional iglesia con gran riqueza en sus capiteles y un dilatado recinto amurallado donde se ubicaba el caserío de Loarre antes de descender a su actual sitio, en el que observaremos la curiosa torre tardogótica. Los medievalistas gozarán acercándose a Linás de Marcuello, desde donde ascenderán a pie al castillo de Marcuello, con una grandiosa torre y dos iglesias románicas, y con panorama aún más dilatado que el de Loarre.

Desde Huesca dejaremos la carretera que conduce al pantano de Arguis para desviarnos hacia la derecha por Apiés —con iglesia románica— con el fin de ascender a las peñas del salto de Roldán y pantano de Belsué, que embalsama las aguas del Flumen. Es uno de los parajes más agrestes del Prepirineo y los aficionados relativamente ágiles podrán subir fácil-

mente por las clavijas que conducen a la cima de la peña para admirar el desfiladero, toda la llanura oscense y recorrer el castillo de Sen, con desmochada torre y ermita románica.

Abandonaremos Huesca por la ruta de Barbastro y nos llamará la atención la ceñuda silueta del castillo de Montearagón sobre pelado cerro; se puede ascender en coche por una pista para contemplar los torreones y capilla de lo que fue poderosa abadía, hoy en curso de restauración. Poco más allá, en el estrecho Quinto, un desvío nos conducirá a las gargantas del río Guatizalema, con el embalse de Vadiello, en tanto que un ramal permitirá admirar las pinturas góticas de S. Miguel de Barluenga. Casi junto a Loporzano, otro ramal a la derecha nos conducirá, por Bandaliés y Aguas, a la cabecera del río Calcón, con el curioso santuario de S. Cosme y S. Damián, bajo una oquedad de la sierra de Guara, y hermosos parajes comunicables con Vadiello por un camino. Desde Aguas o desde la carretera general, se accede fácilmente a Ibieca y Casbas; en los alrededores de la primera se halla aislada S. Miguel de Foces, admirable obra arquitectónica y pictórica del gótico oscense; en la segunda hay un monasterio de monjas cistercienses, con bella iglesia románica.

Nuevamente en la carretera general, seguiremos un último ramal poco más allá de cruzar el río Alcanadre. Abiego nos ofrece la parroquia gótico-renacentista y la graciosa ermita barroca de S. Joaquín. Bierge, otra ermita con pinturas góticas. En Rodellar, el montañero tendrá que dejar el coche si quiere recorrer las extrañas formas geológicas en la garganta de Mascún, que Minvielle juzgó «una de las celebridades del turismo europeo». De retorno en Abiego, otro ramal nos llevará a Alquézar, una de las villas medievales mejor conservadas en Aragón, con típico caserío emplazado al pie de una peña rojiza coronada por un excepcional castillo-colegiata, con partes románicas y góticas, y un museo. Para los andariegos se recomienda recorrer las gargantas del río Vero, con el extraño puente de Villacantal. Y otra carretera, por Colungo, cruza la sierra de Arbe para penetrar en el auténtico Sobrarbe (sobre Arbe), destacando Lecina, con bellas casas medievales y otro curioso barranco.

Cristóbal Guitart Aparicio

SALON OASIS

Music-Hall de hoy y de siempre. Diariamente, espectáculo arrevestado hasta la madrugada.

Calle Boggiero, 28
Teléfono 43 95 35



Radio

Censura a Tres

Los cerebros pensantes de Radio Nacional de España trabajan, para no ser menos que sus colegas de Televisión Española, en regla de tres inversa. A saber: cuantos más grados de democracia (en tiempo, por lo menos) alcanza el país, menos libertad informativa para los medios estatales de comunicación. Y entre tanto, el ministro de la cosa engordando.

Trabajemos los datos: desde el pasado treinta de junio, el espacio informativo de Radio Tres, «Radio Tres informa», es suprimido de un plumazo, culminando así una serie de problemas que el citado espacio venía teniendo desde abril. Llega la nueva programación de la temporada y, por supuesto, Radio Tres no informa otra vez. Igualmente ocurre con «Informe Tres» que también ha desaparecido del esquema de programas. Programas que, dicho sea a título informativo, comenzarán a emitirse a partir del primero de octubre desde las tres y media de la tarde hasta las ocho. Este cambio en la F.M. musical-progre de Radio Nacional obedece, según fuentes de la casa, a una incompatibilidad de horarios, ya que por la noche, antigua ubicación de Radio Tres, emite sus clases la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Otras fuentes indican que en el cambio de hora también ha influido un deseo de competencia con la frecuencia modulada de la Cadena Ser.

Pero a lo que íbamos: «Radio Tres informa» (boletines de noticias intercalados entre los espacios musicales, coincidiendo con las horas) elaboraba la información en base a una doble intención: desestructuración de contenidos y rotura de los esquemas formales de continentes. Es decir, a través de un estilo informativo del que fueron pioneras las radios libres, se trataba de informar con un lenguaje directo, común entre los jóvenes oyentes a los que iba dirigida la emisión, interpretando las noticias en lugar de darlas tal cual aparecían por el teletipo. Pues bien, el invento resultó ser demasiado fuerte para los censores de la Casa de la Radio. El ministro de Cultura, por su parte, responde a las críticas sobre el tema diciendo que Radio Tres era un programa casi para niños y que, además, tiene sus dudas sobre si para comunicarse con la juventud es necesario utilizar el lenguaje corriente que se habla entre los jóvenes. Toda una lección de conocimiento del medio y de la audiencia demuestra el señor Cervero.

Pero hay más. «Tiempo de Vivir», espacio que dirigía Manuel Torre Iglesias, también desaparece de la programación del primer canal. ¿Razones?, las mismas, a pesar del mutismo de la Casa. Sigue resultando peligroso —o no conveniente, según el lenguaje oficial— que se hable en la radio sobre salud, educación, etc., con la participación directa de los protagonistas del tema y de una manera abierta y democrática.

Allegro final: si los dirigentes de RTVE (organismo estatal) sirven al Gobierno y no al Estado, y ejercen la censura en nombre de aquél, manejando reglas de tres a la inversa, bueno y urgente será que el Parlamento se plantee resolver correctamente este entuerto matemático que no deja de ser otra cosa que una absurda ecuación.

J. L.

RESTAURANTE

Casa de Teruel

COCINA ARAGONESA

Avda. Valencia, 3
Tel. 35 19 54

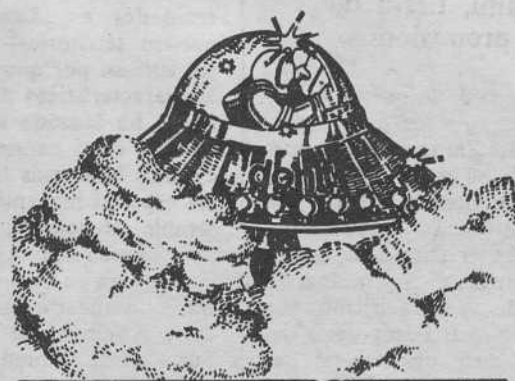
Graduado escolar
EGB
BUP
COU



ACADEMIA
DELTA

Costa, 2, 6.º. Teléf. 2198 17

LA TECNICA don't ES
LA MAS EVOLUCIONADA
QUE EXISTE.



INTERNATIONAL
don't
el instituto de inglés
4 DE AGOSTO, 2 (SECTOR ALFONSO) Tlf. 238201
Zaragoza

EMPRESAS

La seguridad en la FONM/80

Son ya numerosas las firmas expositoras que han formalizado su inscripción para participar en la 40 FERIA Oficial y Nacional de Muestras de Zaragoza (FONM/80) que se celebrará durante los días 9 al 19 del próximo mes de octubre, coincidiendo con las fiestas del Pilar. Este año han despertado especial interés tanto el II Sector prioritario de Protección, Seguridad, Sanidad laboral, Limpieza e Higiene industrial, como la nueva sección especial de Ahorro y de energía y Alternativas energéticas.

Simultáneamente al desarrollo de la FONM/80 tendrá lugar la II Conferencia nacional de medicina, higiene y seguridad del Trabajo, que abordará como tema de estudio la «Prevención y protección del riesgo de incendio. Incendios en locales de trabajo y de pública concurrencia». En la misma intervendrán diversos técnicos y juristas especializados en la materia, y se realizarán exhibiciones de evacuación de un edificio de altura (a cargo del Cuerpo de Bomberos de Zaragoza) y de extinción de un fuego (por los bomberos de la Base Aérea). Asimismo están previstas varias charlas de divulgación sobre incendios en el hogar y otras dirigidas a los niños.

A mediados de septiembre, una noticia causaba notable impacto en los medios económicos aragoneses: el

Banco Zaragozano acababa de comprar el Miami National Bank, en el Estado norteamericano de Florida. La noticia —ampliamente difundida tras la intervención televisada del diputado comunista Ramón Tamames en el Congreso— extrañaba doblemente en los sectores industriales de la Región, toda vez que en sus 70 años de



historia, en muy raras ocasiones el Zaragozano ha dado muestras de «audacia inversora», sobre todo en la promoción de sociedades industriales en Aragón. Si el proyecto americano cuaja —la compra está sólo a la espera del visto bueno de las autoridades financieras USA—, se habrá producido un notable viraje en la política de un banco que, pese a su nombre, pocas facturas puede pasarle a la Inmortal Ciudad de Zaragoza.

Con la compra del «Miami National Bank»

El Zaragozano se va a hacer las Américas

El asunto —como ya es habitual en estos casos— debió estar precedido de un dilatado periodo de contactos (en el que no habrían estado ausentes los nombres de algunas personas clave más adelante mencionadas), pero saltaba a la prensa a mediados del mes de septiembre. La prensa financiera y económica había especulado en días anteriores con la noticia, pero hizo falta que el economista y diputado del PCE, Ramón Tamames, hiciera mención expresa del asunto en el Congreso para que adquiriera ribetes de verosimilitud. Unos días antes, los accionistas del Banco Zaragozano recibían una circular en la que, tras un breve balance de la situación general, se adelantaban las grandes líneas de la compra del referido banco norteamericano.

Fuese esa o no la fuente de información del diputado Tamames, lo cierto es que le vino al pelo para incluir el asunto en una de sus sonadas «diez preguntas a este Gobierno». Exactamente en la séptima de la serie, Tamames preguntaba textualmente: «¿Cómo es posible que mientras en la UVI, en la unidad de vigilancia intensiva o clínica de los bancos del Fondo de Garantía de Depósitos y de COBASA están acumulándose más y más bancos, resulta que se autoriza al Banco Zaragozano, por citar el último caso, a que compre el Miami National Bank de Florida?». La alusión concreta —aun con la salvedad de que se trataba sólo «del último caso»— molestó profundamente a los órganos rectores del Banco Zaragozano, más ofendidos quizá por la alusión específica que por la pregunta que se hacía a renglón seguido el economista del PCE («¿No es esa una forma, también, de descapitalizar la economía española?»).

Miami, tierra de promisión

Al margen de lo que ya supiesen o ignorasen los propios accionistas del Zaragozano, la operación saltaba a la opinión pública precisamente el mismo día que la intervención de Tamames aparecía en el Diario de Sesiones del Congreso. Se trataba, en síntesis, de la adquisición por parte del Banco Zaragozano del 84,5 por cien del capital del Miami National Bank, casi a renglón seguido de que el primero confirmase la ampliación de su capital (en base a una reconversión de acciones, de una por cuatro, al 50 por cien).

La compra —no consolidada en tanto no se pronuncian al respecto las autoridades financieras norteamericanas— se haría, en esa proporción, sobre una enti-



Moisés Calvo (a la derecha), el hombre fuerte del Zaragozano, con el ministro de Hacienda de Venezuela durante la apertura de la sucursal de Caracas. Un hombre-puente, Alberto Talayero, estaba detrás de todo. Como quizá lo esté de la «operación Miami».

dad que cuenta con casi 5 millones de dólares de recursos propios y 48 y medio de recursos ajenos. La noticia sólo añadía el dato de que la parte vendedora había sido el City Bank.

Círculos próximos al Banco Zaragozano consultados por ANDALAN, han confirmado el ligero malestar provocado por la alusión en el Congreso, toda vez que otras entidades más o menos del tipo del Zaragozano, como el Herrero o el Internacional de Comercio, habían realizado operaciones similares también en aquella zona.

Para los profanos en este siempre sinuoso ir y venir del dinero —penetración del capital extranjero en España, compra de bancos extranjeros por parte de entidades españolas fuera de nuestro territorio— no deja de ser curioso por qué un banco de las características del Zaragozano se ha lanzado a una operación de estas características. En círculos bancarios locales se hacía especial hincapié en la inmejorable situación de Miami, en una encrucijada con tres direcciones: una que, en un doble sentido, canalizaría las inversiones entre América del Norte y del Sur y otra, la fundamental, que uniría España con la puerta de un mercado tan apetecible como el latinoamericano.

La decisión en acometer la operación habría estado precedida de una notable mejora del Banco Zaragozano en los últimos años y, en la misma línea, en lo que va de ejercicio 1980, hasta el punto de que, remontando una pérdida de relevancia a

lo largo del primer quinquenio, se ha situado en el puesto número 15 en el «ranking» de los bancos comerciales españoles y en el 18 en el conjunto comercial-industrial.

¿Dónde están las claves?

El simple hecho de que, en carta a los accionistas, el presidente del Consejo de Administración, Moisés Calvo, confirme la ampliación de capital con la ya mencionada paridad, avala el optimismo del Zaragozano en estos momentos. Y, en efecto, en lo que va de año, el Zaragozano ha visto aumentar sus cuentas acreedoras por encima de la media de la Banca nacional —9,65 por cien, frente a un 9,44 del conjunto—, alcanzando unos recursos ajenos de 78.142 millones de pesetas, cifra considerable si se tiene en cuenta que había cerrado 1979 con 71.268 millones. En este mismo orden de recuperación hay que situar el incremento experimentado en sus cuentas de activo, donde se despegan notablemente de los aumentos registrados por el conjunto bancario español en igual periodo (14,31 por cien, frente a un 11,35 del conjunto).

Ya tenemos, pues, dos claves para entender mejor la «experiencia americana» del Banco Zaragozano: Miami, tierra de promisión, y un buen momento de la entidad. Pero, ¿quién ha estado realmente detrás de una operación de este calibre, tratándose de una entidad que siempre se ha mantenido al margen de los grandes grupos bancarios?

Antes de comenzar la búsqueda de los hombres clave, conviene repasar, aunque sea brevemente, la historia de la entidad.

Fundado en enero de 1910 con un capital de 3 millones de pesetas, durante el primer tercio de siglo no se va a distinguir precisamente por una notable audacia. De hecho, sus primeros diez años de vida se limitan a operaciones de corto vuelo —canalización de cuentas de ayuntamientos aragoneses con la Diputación o Hacienda (no hay que olvidar que un miembro de la familia García Sánchez, que controlaba la entidad, fue, antes que presidente de la misma, presidente de la Diputación Provincial de Zaragoza), contrata de obras con el Estado, pago a clases pasivas, etc.—. A partir de 1920 va a entrar en la dinámica común a casi todos los bancos comerciales —un primer punto de expansión lo había constituido su dedicación a la recaudación de contribuciones— pero, como ha señalado en alguna de sus publicaciones el economista José Antonio Biescas, «a diferencia de otras entidades, se especializó únicamente en la realización de operaciones a corto plazo, eludiendo los riesgos de la promoción de sociedades industriales».

Es precisamente tras la guerra civil cuando el Zaragozano entra en una fase decisiva de expansión. Absorbe pequeñas entidades locales (Brunet y Cía, Crédito Agrícola del Ebro, Banco Civit, etc.) y se lanza al tendido de una amplia red de sucursales que le permite situarse en el lugar 12 del ranking nacional a finales de 1967. En la década de los 70, sin embargo, va a sufrir una notable recesión dentro del conjunto de la banca, a pesar de la puesta en marcha de dos operaciones de trasvase de valores mobiliarios a dos sociedades de inversión —Inbazasa y Combazasa, en 1972 y 1974 respectivamente— que teóricamente deberían haber redundado en una notable mejora financiera. Fiel a un esquema muy tradicional de banco comercial, que ha hecho del descuento de letras su principal actividad inversora, su «conservadurismo» le va a llevar, como mucho, a adquirir el 6 por cien del capital de la Autopista Vasco-Aragonesa, como inversión más «visible» en Aragón en los últimos tiempos.

Caracas, punto clave

Antes de llegar a la «operación Miami» hay que recalcar necesariamente en una fecha, un lugar y un nombre. 24 de noviembre de 1976. Caracas, capital de Venezuela. Ese día, en el momento de la apertura de la Oficina de Representación del

Banco Zaragozano —que abre el programa de expansión de la entidad en el exterior—, junto al presidente del Consejo de Administración, Moisés Calvo (ligado, por otro lado, a los consejos de administración de «Agreda Automóvil», «Compañía de Transporte Altoaragonesa», «Automóviles Bajo Aragón» y «Aceros y Ballestas del Ebro»), aparece un hombre poco conocido aún en los medios financieros aragoneses, a pesar de que ya en aquellas fechas figuraba como consejero de la entidad: Alberto Talayero Moreno.

Aragonés de nacimiento, el doctor Talayero ejerce la oftalmología desde hace muchos años, en Caracas, ciudad donde, según amigos personales, ha llegado a alcanzar un alto predicamento. Fuentes consultadas por ANDALAN han confirmado el extremo de que, desde hacía ya algunos años, el Dr. Talayero venía comprando sistemáticamente gran cantidad de acciones del Banco Zaragozano, aunque no ha podido precisarse si en la cantidad que su holgado «status» económico parecía permitirle.

Sea como fuere, lo cierto es que el Dr. Talayero está casado con una súbdita venezolana, hija de un acaudalado consignatario y hombre de negocios apellidado Tamayo, quien, según testimonios fidedignos, estaría entre las principales fortunas de aquel país sudamericano. Otro extremo demostrado lo constituye el hecho de que el Dr. Talayero ha ido configurando en torno suyo un pequeño «holding» familiar en el que tienen activa participación, al menos, dos de sus hermanos.

Así las cosas, en medios económicos zaragozanos se ha especulado con la posibilidad de que en la «operación Miami» por parte del Zaragozano estén presentes miembros del tándem Talayero-Tamayo. Este extremo no ha sido confirmado ni desmentido oficialmente por portavoces de la citada entidad.

En otros sectores, como en círculos próximos a la Federación de la Pequeña y Mediana Empresa (FEPYME), han asegurado a esta revista desconocer o, al menos, no haber recibido notificación de la operación de la compra del banco norteamericano. «Si es cierto o no que la operación se ha montado pretextando el tendido de un canal a la exportación por parte de empresas aragonesas —afirmó un portavoz de la FEPYME—, es una cuestión que ignoramos rotundamente. Sólo sabemos lo que se ha dicho en la Prensa. ¿Que qué opinamos de la operación? Digamos que, de momento, no hay ninguna opinión que emitir».

J. P. Antón